



UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CALI

Cuerpo
Sano...

¡Mente
Sana?

Gestión edulcorada de la vida

Carlos Alberto Molina Gómez

Cuerpo sano... ¿mente sana?
Gestión edulcorada de la vida



UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CALI

Cuerpo
Sano...

¿Mente
Sana?

Gestión edulcorada de la vida

Carlos Alberto Molina Gómez

Molina Gómez, Carlos Alberto

Cuerpo sano... ¿mente sana? Gestión edulcorada de la vida / Carlos Alberto Molina
Gómez.-Cali : Editorial Bonaventuriana, 2018

61 p.
ISBN: 978-958-5415-30-0

1. Antropología cultural 2. Identidad cultural 3. Sociología de la salud 4. Deportes - Aspectos sociales 5. Alimentación saludable 6. Estilo de vida 7. Rendimiento laboral 8. Antropología social 9. Intercambio cultural I. Cali (Valle del Cauca). Alcaldía II. Universidad de San Buenaventura III. Tít.

306.092 (D 23)
M722

© Universidad de San Buenaventura Cali

 Editorial Bonaventuriana

Cuerpo sano... ¿mente sana?
Gestión edulcorada de la vida

©Autor: Carlos Alberto Molina Gómez
Universidad de San Buenaventura Cali

©ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI

Alcalde de Santiago de Cali
Norman Maurice Armitage Cadavid

Secretaría de Cultura
Luz Adriana Betancourt Lorza

Equipo de apoyo Secretaría de Cultura
Yamileth Cortés Arboleda
Lina Yazmín Pérez Montoya

©UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA CALI

Rector
Fray Ernesto Londoño Orozco, OFM

Secretario
Fray Antonio José Grisales Arias, OFM

Vicerrector para la Evangelización
de las Culturas
Fray Francisco Lotero Matiz, OFM

Decano Facultad de Educación
Walter Mendoza Borrero

Director Maestría en Alta Dirección de
Servicios Educativos (Madse) y Grupo de
Estudios sobre Cuerpos y Educación (Gesce)
Harold Viafara Sandoval

Director Grupo de Investigación Alta
Dirección, Humanidad-es y el Educar-se
(Giadhe)
Carlos Alberto Molina Gómez

Equipo proyecto fortalecimiento de la salsa
Claudia Marcela Montoya Hernández
Mónica Gutiérrez Bedoya

Director Editorial Bonaventuriana
Claudio Valencia Estrada

Diseño y diagramación
Ximena Rosero Rosero
Editorial Bonaventuriana

Editorial Bonaventuriana, 2018
Universidad de San Buenaventura Cali
Dirección Editorial Cali
PBX: 57 (1) 520 02 99 - 57 (2) 318 22 00 -
488 22 22

Correo: editorial.bonaventuriana@usb.edu.co
www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co
Colombia, Suramérica

El autor es responsable del contenido de la
presente obra. Prohibida la reproducción total
o parcial de este libro por cualquier medio, sin
permiso escrito de los editores.

© Derechos reservados de la Universidad de San
Buenaventura.

ISBN: 978-958-5415-30-0
Tiraje: 150 ejemplares

Cumplido el depósito legal (ley 44 de 1993,
decreto 460 de 1995 y decreto 358 de 2000)
2018

Contenido

Sobre el autor	9
A manera de bienvenida.....	11
A manera de presentación	13
Una necesaria alerta.....	19
Efecto Pigmalión	23
Superhumanos	27
Ser pilo... ¿paga?.....	31
La mátrix te tiene.....	41
[...] pero todavía no sabes que va a sacar lo mejor de ti.....	49
Pro-vocación. Ser aprendiz	55
Bibliografía	59

Sobre el autor

Licenciado en Historia-Filosofía. Magíster en Educación. Magíster en Estudios Políticos. Especialista en Gerencia de Servicios Sociales. Doctor en Educación, con distinción a la tesis doctoral. Grupo de investigación Alta Dirección, Humanidad-es y el Educar-se. Investigador en el campo temático poder, dirección y gestión en la universidad. Algunas de sus publicaciones son: *El management no es como lo pintan*; *Expedición hacia el interior*; *Si una mariposa aletea. Bioformar-me e interculturalidad*; *Malla de poderes, mapa de ilegalismos*; *Entre ovejas anda el lobo*; *Yes, I Can*; *Viajes de pensamiento. Mátrix, productividad y comunidades académicas*. Igualmente ha participado en otras publicaciones como compilador y autor. Correo electrónico: camgomez@usbcali.edu.co

A manera de bienvenida

La salsa, como manifestación cultural que identifica nuestra ciudad, sigue siendo un tema de interés para la alcaldía de Cali y en particular para la Secretaría de Cultura. Por ello, a través del proyecto “Fortalecimiento de la salsa como proceso de formación integral en el Municipio de Santiago de Cali”, hemos venido aportando al crecimiento de diferentes propuestas desarrolladas en las escuelas de salsa, con el propósito de contribuir a mejorar las condiciones de las organizaciones que enseñan a bailar salsa en Cali, con un objetivo social, artístico o de emprendimiento cultural.

Igualmente y con la intención de apoyar diversos procesos que contribuyen al fortalecimiento del sector, nos hemos comprometido con publicaciones como esta, de tal manera que en la ciudad se consoliden elementos desde los cuales se le dé forma a una memoria escrita de los diferentes componentes que integran el mundo salsero.

Publicaciones de esta talla claramente indican la existencia en nuestra ciudad de una cantera de estudiosos, los cuales ya sea por la vía académica o a partir de la pasión de autodidactas e investigadores, llevan a cabo un trabajo permanente para dar cuenta de lo que se registra en el mundo de la salsa en nuestra ciudad.

Por lo anterior, como política pública de esta dependencia seguiremos empeñados en apoyar todos aquellos trabajos de producción escrita constituyentes de aportes significativos para dejar un legado histórico a Santiago de Cali, como una ciudad que mantiene viva la salsa.

Todos los autores toman un riesgo cuando exponen sus resultados escritos, pero igualmente, al final se deciden a poner en público el trabajo realizado, conven-

cidos de que aportan más los que se arriesgan a hacer que los que se abstienen por temor a la crítica.

Iniciativas de este talante muestran una vez más las fortalezas de los caleños en la manera de expresar su pasión, sus sentimientos y especialmente de dar a conocer el significado que para la idiosincrasia caleña tiene esa manifestación cultural: la salsa.

Luz Adriana Betancourt Lorza
Secretaria de Cultura
Alcaldía de Santiago de Cali

A manera de presentación

Pensar que a través de la alianza Secretaría de Cultura y Universidad de San Buenaventura Cali, hemos venido avanzando en el reconocimiento de las escuelas de salsa, ha sido también la posibilidad de reconocer diferentes espacios relacionados con estas.

Para el grupo de Estudios sobre Cuerpos y Educación (Gesce), el cual forma parte del Grupo de Investigación Alta Dirección, Humanidad-es y el Educar-se (Giadhe), en su proyección y como parte integral del trabajo que estamos llevando a cabo en la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos (Madse) en cuanto a la caracterización de los actores de la cadena de la salsa, resulta importante rastrear el fenómeno salsero que se viene fortaleciendo en la ciudad. Y hablar de ello es pensar en más de treinta actores que hacen un aporte considerable a esa idea o nominación de “Cali capital mundial de la salsa”:¹ escuelas de salsa, coreógrafos, instructores, orquestas, músicos, estudios de grabación, productores musicales, arreglistas, compositores, fabricantes de instrumentos, vestuaristas, fabricantes de calzado, investigadores, escritores, medios de comunicación (emisoras, periódicos, emisoras *on line*, blogueros, etc.), melómanos y coleccionistas, establecimientos (salsotecas, *grilles*, bailaderos, bares, discotecas, barras, etc.), promotores turísticos, transportadores, *managers*, productores artísticos, luminotécnicos, escenógrafos, sonidistas, vendedores de música, eventos de ciudad públicos, eventos de competencia (Mundial de salsa, Salsa ladies, Salsa hombres, salsa y más salsa, Cali pachanguero, etc.), eventos

1. Un análisis a este respecto puede consultarse en Viafara, Harold (2015). *Caracterización de los actores de la cadena de la salsa en Cali, la sucursal del cielo*. Informe de investigación. Universidad de san Buenaventura Cali. Cali, Colombia, Suramérica.

feriales (salsódromo, feria comunera, etc.) y eventos de ciudad (Delirio, Ensálzate, Mulato Cabaret, Cali es Pachanguero, etc.), entre otros.²

Pensar este tipo de publicaciones es abrir la mirada a las diferentes manifestaciones que en general en el mundo de las expresiones artísticas y culturales se vienen gestando en la ciudad, pero especialmente aquellas relacionadas con la escritura, y es claramente la oportunidad para la generación de memoria, la cual se hace tan necesaria en tiempos actuales.

En esta oportunidad se presenta un tipo de texto poco común en el tema de las escuelas de salsa, pero que igualmente contribuye a las reflexiones relacionadas con los artistas y su trabajo. Aquí, Carlos Alberto Molina Gómez se anticipa a proponer unas reflexiones que pueden causar sorpresas en los lectores interesados en este tipo de temas, pero que finalmente convoca la necesidad de ampliar la mirada sobre los tópicos que la presente publicación sugiere de manera explícita. En este esfuerzo entre otros asume la tarea que en un principio busca, a partir de una masa documental, mostrar otra posible relación entre la euforia generalizada por el deporte, la salud, la alimentación sana y el hiperrendimiento. Ejercicio que muestra una línea de pensamiento cada vez necesaria en este ámbito del trabajo artístico. Y se presenta esta reflexión, que emerge de la investigación que Carlos Alberto Molina Gómez viene realizando bajo el título *Yo puedo y orden interior en los sujetos del rendimiento para la productividad*, porque ese mundo que acabamos de describir como cadena de la salsa no se escapa a situaciones de autoexplotación sin límites impulsadas, de buena fe, por discursos motivacionales que hacen énfasis en la posibilidad de salir adelante dando todo de sí. Con ejemplos icónicos como el de Luis Eduardo Hernández Cadena, más conocido como el Mulato, o Carlos Alberto Estacio muchos creen en esa idea del individuo súper humano para el que no hay barreras y creen que reventándose en el trabajo y en el escenario lograrán el tan anhelado éxito y reconocimiento. Las largas y extenuantes jornadas a las que se someten los bailarines en ensayos y presentaciones, la amañada remuneración para estos bailarines y las condiciones de precariedad en las que viven, son un caldo de cultivo para lograr, yendo tras esa idea de éxito y reconocimiento, quemarse física y mentalmente. Y resulta paradójico que sea en una actividad como el mundo de la salsa, el baile y la rumba que se esté presentando este fenómeno que también se expresa en cansancio, estrés, fatiga y sobreesfuerzo. Y aunque este libro que presenta Carlos Alberto Molina Gómez no estudia este fenómeno de quemarse física y mentalmente entre los bailarines de salsa de Cali, ellos sí

2. Para ampliar los elementos de caracterización de los actores de la cadena de la salsa puede consultarse Viafara, Harold; Guitiérrez, Mónica y Montoya, Claudia (2016). *Ampliando la caracterización de los actores de la cadena de la salsa en la ciudad de Cali*. Informe de investigación. Universidad de San Buenaventura Cali. Cali, Colombia, Suramérica.

saben de qué está escribiendo Molina Gómez. Por eso nada más de pertinente para hacer este llamado que el título del presente libro: *Cuerpo sano... ¿mente sana?* Ya el título es todo un grito para que nos detengamos un poco y pensemos seriamente si esta cadena de la salsa esta para el goce y el disfrute del espíritu humano no de los espectadores sino de quienes viven de ese arte. Estimados actores de la cadena de la salsa aquí les dejamos esta sugerente obra para que esta cadena de la salsa sea una posibilidad de libertad del espíritu humano y no de explotación de sí mismo bajo la seducción del éxito y el reconocimiento.

Debo aquí además agradecer a Claudia Marcela Montoya Hernández y Mónica Gutiérrez Bedoya, por haber sido unas trabajadoras incansables a lo largo de todo el proceso de lo que ha significado el “Proyecto fortalecimiento de la salsa”, en la Universidad de San Buenaventura Cali, así mismo a todas las personas e instituciones que hacen parte de los actores de la cadena de la salsa, y quienes a nivel personal estuvieron preocupados por ver el final feliz de la presente publicación y otras, ellas saben quiénes son, por eso omito el listado.

También merece un reconocimiento especial nuestro Decano de la Facultad de Educación, Walter Mendoza Borrero, quien siempre desde su mirada estratégica y visionaria, ha entendido el porqué de nuestro trabajo encaminado por el mundo salsero.

Momentos como estos se hacen posibles al sumar voluntades, por ellos, con el apoyo de Claudio Valencia Estrada, Director de la Editorial Bonaventuriana, quien comprendió sin vacilaciones el propósito de este tipo de obra, fue posible hacerla visible. A él, inmenso agradecimiento por su apoyo incondicional.

Este ejemplo nos muestra claramente la posibilidad de seguir insistiendo en aquello que consideramos válido y que además estimamos prioritario, desde la idea de seguir trabajando sobre esos temas que se hace necesario compartir sobre nuestras vivencias, pero igualmente aquellos que le hacen un aporte a la construcción de memoria.

Ahora, como el camino sigue y se trata de seguir adelante construyendo nuevos procesos que generen otras rutas, sea esta la oportunidad también para desafiar a otros a lanzarse a plasmar por escrito esas experiencias que vienen llevando año a año en sus memorias, pero sin compartirlas ampliamente como en este caso.

Por eso, abran paso que la cosa apenas empieza...

Harold Viafara Sandoval
Universidad de San Buenaventura Cali
Facultad de Educación
Director de Maestría en Alta dirección de Servicios Educativos (Masde)
y Grupo de Estudios sobre Cuerpos y Educación (Gesce).

“Confieso que a veces soy cuerdo y a veces loco, y amo así la vida y tomo de todo un poco”. (De la canción *Soy un truhán, soy un señor*. Del álbum *A Mis 33 Años*, de Julio Iglesias, 1977).

A mis mujeres y amigos que me han ido enseñando a amar la vida y el amor...

María Alejandra, Merly, Laura, Alexandra y Amair.

Reno, Omecar, Biojó, Luis Fernando, Freddy, Julius, JaVillafa, Jhonny Javier, Armando, Jefferson, Óscar, Diego Fernando y César Augusto.

Una necesaria alerta

Estimado lector. Este libro es otra manera de poner en público mi trabajo investigativo que desarrollo a partir de la investigación: *Yo puedo y orden interior en los sujetos del rendimiento para la productividad*, investigación que va mostrando cómo se configura hoy otro orden interior en los sujetos del rendimiento para la productividad puesta en movimiento por el proyecto de civilización planetaria capitalista. Es en el marco de este proyecto que presento este documento que en un principio busca, a partir de una masa documental, mostrar otra posible relación entre una euforia generalizada por el deporte, la salud y la alimentación sana y el hiperrendimiento. Masa documental desde la que fácilmente podemos encontrar invitaciones como la de Nutresa para que todos empecemos a mover el cuerpo señalando que “20 minutos al día de movimiento pueden transformar tu vida” [Recuperado de <http://www.nutresa.com/cuidad-gimnasio/> y URL: <https://youtu.be/x-F6p2Mf3jg>]

Esta ruta investigativa, ha posibilitado algunos productos como la ponencia en el XII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana (Cihela 2016) desarrollado en la ciudad de Medellín entre el 15 y el 18 de marzo de 2016; el seminario Políticas del vivir-se, en el Diplomado en Desarrollo Humano, con bailarines y directores de escuelas de baile salsa de Cali dentro del programa Fortalecimiento de la salsa como proceso de formación integral en el municipio de Santiago de Cali (agosto 9 y septiembre 28 de 2016); y el seminario Estado civilizatorio de Occidente y su incidencia en prácticas y discursos de alta dirección, en el programa de cualificación docente Alta dirección de servicios educativos. Innovando para una mejor gestión (Resolución No. 4143.010.21.5463 de 2017 de la Secretaría de Educación Municipal y Resolución No 01034 de 08 de junio de 2017 de la Secretaría de Educación

Departamental en la tercera y cuarta cohortes). Y una línea de investigación en la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos de la universidad de San Buenaventura Cali (cohortes séptima 2015/2017; octava 2016/2018, novena 2017/2019 y décima 2018-2020).

Podría decir que todo esto, docencia (la ponencia en el Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana), investigación (en el eje temático investigativo en la maestría) y extensión (en el diplomado con bailarines y directivos de escuelas de salsa de Cali y en el Programa de cualificación docente), se articulan de manera permanente y en espiral. Por lo tanto, no es reciclaje, ni remasterización, ni virtualidad. Es orden implicado emergente, en donde cada nueva colocación implica la anterior, pero posibilitando otra cosa (que no es novedad ni totalmente lo anterior). Es emergencia a partir de cada singularidad. Por eso, no es repetición. Podrían ser algo así como pliegues. Los otros pliegues que le preceden son: *Yes, I can* y *Viajes de pensamiento. Mátrix, productividad y comunidades académicas*.

Así que tanto la ponencia, este libro, los seminarios en diplomados y la línea temática de investigación no son capas o niveles que se superponen sino diferentes planos de inmanencia donde un plano, por ejemplo, la ponencia, no desaparece ni es sobrepasado por otro plano, por ejemplo, este libro, sino que tiene su prolongación en él pero sin ser lo mismo ni repetirse. Entre plano y plano hay movimientos de máxima proximidad, pero sin desaparecer uno, ni ser subdumido y sin que el otro sea superior o suprima el anterior. Entiéndase, entonces, por parte de los lectores este orden implicado emergente alejado de las miradas moralistas que anadan buscando por doquier autoplagios, plagios o reciclajes. Podría entenderse, si se quiere, como planos inmanentes de un pensamiento en movimiento.

Ahora bien, para mostrar otra posible relación entre *mente sana en cuerpo sano para el hiperrendimiento* les propongo que por un momento supongamos que nadie desea ser esclavo y que más bien, por lo menos eso es lo que nos han hecho creer, somos dueños de nosotros mismos. Es decir, supongamos que como individuos rechazamos la idea de una esclavitud voluntaria. Entonces, si descartamos una esclavitud voluntaria, nos podemos hacer las siguientes preguntas: ¿qué es lo que nos lleva entonces al hiperrendimiento? ¿Qué es lo que pasa con nosotros, que nos sometemos a extenuantes jornadas laborales, a un fatídico estrés laboral y a arruinar nuestras vidas por un miserable salario que nunca recompensará todo lo que aportamos para el enriquecimiento del capitalista? (La plusvalía que producimos y con la que se enriquece el capitalista nunca regresa a nosotros).

Y para mostrar esta relación, partiendo de la negación de una esclavitud voluntaria al creernos dueños de nosotros mismos, y de una hiperrendimiento que

nos lleva a tener almas paráliticas o en estado zombi por la precarización de la vida por la vía de la sujeción al empleo, me pararé en una incipiente masa documental, conformada por *spots* publicitarios y algunas noticias de diversa índole, junto con otra variedad de fuentes documentales.

Lo que me pregunto, a partir de esta precaria masa documental, es si ese culto al hiperrendimiento se define por la seducción de las emociones como principio regulador de individuos y poblaciones sin atentar contra la condición de individuo libre e interesado del *Homo oeconomicus* (cfr. Foucault, 2007, p.181-182). En otros términos: es pensar el poder no como negación o prohibición sino como deseo y posibilidad. Esto me lleva a otra pregunta: este ejercicio del poder que regula individuos y poblaciones ¿se da un ámbito de seducción de las emociones que promueve el *yo puedo* y el *sí podemos* y su satisfacción en el ámbito de libertad en el que se puede desarrollar toda iniciativa individual y como población? Barack Obama, en su discurso de despedida como presidente de Estados Unidos, lo dijo así: “Sí se puede, sí pudimos” (Recuperado de http://www.huffingtonpost.es/2017/01/10/discurso-despedida-barack-obama_n_14094282.html)

Se estaría, es la hipótesis, en otro estado de malestar, del cual muchos aún no somos conscientes, soportado en la aparente libertad del individuo: libertad y sujeción en el mismo individuo. He ahí la cuestión.

Podríamos decir que se gobierna produciendo incesantemente libertad, la que a su vez se ha de consumir a cada instante. “Si empleo el término ‘liberal’ es ante todo porque esta práctica gubernamental que comienza a establecerse no se conforma con respetar tal o cual libertad, garantizar tal o cual libertad. Más profundamente, es consumidora de libertad. Y lo es en la medida en que solo puede funcionar si hay efectivamente una serie de libertades: libertad de mercado, libertad de discusión, eventualmente libertad de expresión, etc. Por lo tanto, la nueva razón gubernamental tiene necesidad de libertad, el nuevo arte gubernamental consume libertad. Consume libertad: es decir, está obligado a producirla. Está obligado a producirla y esta obligado a organizarla. El nuevo arte gubernamental se presentará, entonces, como administrador de la libertad, no en el sentido del imperativo ‘sé libre’, con la contradicción inmediatea que puede plantear. El liberalismo no formula ese ‘sé libre’, con la contradicción inmediata que puede plantear. El liberalismo no formula ese ‘sé libre’. El liberalismo plantea simplemente lo siguiente: voy a producir para ti lo que se requiere para que seas libre. Voy a procurar que tengas la libertad de ser libre. Y al mismo tiempo, si ese liberalismo no es tanto el imperativo de la libertad como la administración y la organización de las condiciones en que se puede ser libre [...]” (Foucault, 2007, p. 83- 84). Y, posiblemente, de ahí emerge el estado zombi: comer y ser comido. “La alimentación, como medio de revigorización, es la transmutación de lo Otro en Mismo, que está en la esencia del gozo: otra energía, reconocida

como otra, reconocida –lo veremos– como lo que sostiene el acto mismo que se dirige hacia ella, llega a ser, en el gozo, mi energía, mi fuerza, yo. Todo gozo, en este sentido, es alimentación” (Levinas, 2002, p. 130).

Entonces, mi trabajo de investigación trata de elevarse con espíritu de águila, ponerse afuera y ver el bosque para investigar las prácticas de gubernamentalidad a partir del nuevo orden interior: la voluntad a favor del hiperrendimiento. Es decir, *voluntad e hiperrendimiento* se fusionan y entremezclan a tal punto que “quien fracasa en la sociedad neoliberal del rendimiento se hace a sí mismo responsable y se avergüenza, en lugar de poner en duda a la sociedad o al sistema. En esto consiste la especial inteligencia del régimen neoliberal” (Han, 2014, p. 18).

Y ese voy a producir para ti lo que se requiere para que seas libre, ¿dónde puede tener sus posibilidades de emergencia? Bueno, aquí ya estamos entrando en el terreno de la masa documental. Así que vamos al meollo del asunto.

Efecto Pigmalión

Nuestra historia recupera la historia de Pigmalión y Galatea, contada por el poeta romano Ovidio en *Las metamorfosis* (poema terminado en el año 8 d. C.). En 1963, Lenore Jacobson y Robert Rosenthal llevaron a cabo un experimento en una escuela primaria al sur de San Francisco, cuyo propósito era averiguar cómo las expectativas y prevenciones de los profesores sobre la forma como se conducirían los alumnos, determinan las conductas que los profesores esperaban. A esto se le conoce como efecto Pigmalión o profecía autocumplida. El futuro autocumplido supuestamente por la profecía de pensamientos, sueños, deseos. En concreto, lo que hicieron Lenore Jacobson y Robert Rosenthal fue mostrar cómo grandes expectativas puestas sobre los individuos incitan a que estos tengan mejores actuaciones o a que actúen de determinadas formas, lo que hace que dichas expectativas se vuelvan ciertas (cfr. Rosenthal y Jacobson, 1968).

Este dato del efecto Pigmalión resulta interesante cuando la emancipación del sujeto produce el ideal de *hombre soberano*, gestor de su propia identidad y de su propio devenir, con sus propios recursos internos: “Las diferentes transformaciones políticas, los conflictos armados (Vietnam, Argelia, etc.), Mayo del 68, los primeros movimientos pacifistas y de protesta social (feministas, igualitaristas, antirracistas, etc.), todos estos movimientos sociales exigieron cambios en las costumbres morales, a través de una directa confrontación del individuo contra la sociedad opresora. El hombre soberano aparece como el nuevo ideal por alcanzar, pero este lo debe hacer por sí mismo, debe ser el gestor de su propia identidad y de su propio devenir, con sus propios recursos internos. No alcanzar o no realizar estos deseos impuestos por la nueva manera de vivir y de pensar, exponen al sujeto al fracaso, a la insuficiencia y a todo tipo de malestar psíquico” (Londoño, 2013, p. 294).

A finales de la década de los setenta, Cornelius Castoriadis explicaba que “se establecía que las inyecciones de capital extranjero y la creación de ‘polos de desarrollo’ eran las condiciones necesarias y suficientes para llevar a los países menos desarrollados a la etapa de ‘despegue’. En otros términos, lo esencial era importar e instalar máquinas. Fue preciso descubrir con bastante rapidez que los hombres son los que hacen funcionar las máquinas, y que esos hombres deben poseer las cualificaciones adecuadas; entonces, la ‘asistencia técnica’, la formación técnica y la adquisición de las cualificaciones profesionales se pusieron de moda. Pero, al fin, fue necesario percatarse de que las máquinas y los obreros cualificados no bastan, y que ‘faltaban’ muchas otras cosas. No siempre ni en todas partes la gente estaba dispuesta y era capaz de renunciar a lo que había sido para convertirse en simples engranajes del proceso de acumulación, ni siquiera cuando, oprimidos por el hambre, ‘hubieran debido hacerlo’. Algo no funcionaba en los ‘países en vías de desarrollo’: estaban llenos de hombres que personalmente no se encontraban ‘en vías de desarrollo’. De un modo totalmente natural y característico se identificó entonces el ‘factor humano’ con la ausencia de una ‘clase de empresarios’. Se lamentó profundamente esta ausencia, pero los economistas no tenían muchos consejos que ofrecer sobre la manera de proceder para desarrollar una ‘clase de empresarios’ [...] De este modo, hemos comenzado a percibirnos oscuramente de que no existían ‘obstáculos al desarrollo’ particulares y separables y que, si el tercer mundo debía ‘ser desarrollado’, las estructuras sociales, las actitudes, la mentalidad, las significaciones, los valores y la organización física de los seres humanos debían ser cambiados [...]. Si se ‘debían desarrollar’ estas sociedades, tendrían que sufrir una transformación global” (Castoriadis, 1980, pp. 189-190).

Y ese efecto Pigmalión, por el cual *percibimos oscuramente que no existen “obstáculos al desarrollo”*, se puede extrapolar a lo económico y a la voluntad de los sujetos: “Las actitudes, la mentalidad, las significaciones, los valores y la organización física de los seres humanos” (Castoriadis, 1980, p. 190).

En la noche del 8 de enero de 2008, el senador demócrata Barack Obama subió al podio en la ciudad de Nashua, estado de New Hampshire, para pronunciar su particular discurso del eslogan *Yes, we can* (Sí, podemos): “Sí podemos a la oportunidad y la prosperidad. Sí podemos sanar esta nación. Sí podemos reparar este mundo. Sí podemos. [...] recordaremos que algo está sucediendo en América; que no estamos tan divididos como dicen nuestros políticos. Que somos un mismo pueblo, que somos una nación y juntos comenzaremos el próximo gran capítulo de la historia americana con tres palabras que sonarán de costa

a costa, de un océano a otro: ¡Sí, podemos!”³ (Obama, 2008, párrafos 27, 28). El discurso duró 10,5 minutos y el eslogan inspiró la letra de la canción *Yes We Can* (You Tube. 2 de febrero de 2008, URL: <https://youtu.be/jjXyqcx-mYY>) cantada por estrellas como a will.i.am, Kareem Abdul-Jabbar, John Legend, Scarlett Johansson y Herbie Hancock.

Años más tarde, el coreano Byun-Chul Han reconocerá que “el poder inteligente, amable, no opera de frente contra la voluntad de los sujetos sometidos, sino que dirige esa voluntad a su favor. Es más afirmativo que negador, más seductor que represor. Se esfuerza en generar emociones positivas y en explotarlas. *Seduca* en lugar de prohibir. No se enfrenta al sujeto, le da facilidades”. (Han, 2014: 29). De ahí que hoy creamos que no somos sujetos sometidos, “[...] sino un *proyecto* libre que constantemente se replantea y se reinventa. Este tránsito del sujeto al proyecto va acompañado de la sensación de libertad. Pues bien, el propio proyecto se muestra como una figura de coacción, incluso como una *forma eficiente de subjetivación y de sometimiento*. El yo como proyecto, que cree haberse liberado de las coacciones externas y de las coerciones ajenas, se somete a coacciones internas y a coerciones propias en forma de una coacción al rendimiento y la optimización” (Han, 2014, pp. 11-12. Cursivas dentro del texto). Es decir, lo “que se procura obtener no es una sociedad sometida al efecto mercancía, sino una sociedad sometida a la dinámica competitiva. No una sociedad de supermercado: una sociedad de empresa. El *Homo oeconomicus* que se intenta reconstituir no es el hombre del intercambio, no es el hombre consumidor, es el hombre de la empresa y la producción” (cfr. Foucault, 2007, p. 18).

Podría decirse, si quisiéramos, que es una especie de triunfo de la ética protestante. Es el triunfo del *yo puedo* individualista que no define lazos de cooperación ni de solidaridad ni de ayuda mutua. No hay reciprocidad sino competencia. Los vínculos de confianza que posibilitan proyectos conjuntos se diluyen. Es la ética de la salvación individual por la fuerza de la fe y el declive de la salvación comunitaria con la fuerza en las obras y el amor al otro. ¿Dónde está el nosotros? Parece que solo va quedando el *yo puedo*. “Quítate tú pa' ponerme yo...”⁴ diría una emblemática canción de la *Fania All-Stars*. Y tal vez por ello en

3. Traducción libre de: “Yes we can to justice and equality. Yes we can to opportunity and prosperity. Yes we can heal this nation. Yes we can repair this world. Yes we can [...] we will remember that there is something happening in America; that we are not as divided as our politics suggests; that we are one people; we are one nation; and together, we will begin the next great chapter in America's story with three words that will ring from coast to coast; from sea to shining sea – Yes. We Can”.

4. Tomada de *Quítate tú*. En: *Live at the Cheetah*, Vol. 1, álbum en vivo de la *Fania All-Stars*, producto de su concierto en el *Cheetah Club*. Composición de: Bobby Valentín y Johnny Pacheco. 1972

Colombia ha sido tan difícil entender, apoyar y entrar en la ruta de los procesos de reconciliación en el contexto del acuerdo de paz firmado entre el gobierno de Colombia y las FARC-EP en noviembre de 2016. En Colombia se hace cada vez más evidente la dificultad para promover la construcción de la paz y la responsabilidad/solidaridad social, para la construcción de comunidades pacíficas y en armonía y para la implementación de estrategias para la promoción de principios democráticos y la convivencia.

El 25 de marzo de 2015, en Colombia se ponía en marcha el día E, de la excelencia educativa, mediante el Decreto 325 de 2015. Con este decreto se hacía evidente la necesidad y prioridad para el Gobierno nacional de poner en marcha estrategias para lograr estándares de calidad y eficiencia educativas planteados por el Mineducación en términos de excelencia.⁵

En esta jornada de la excelencia educativa se definiría “la ruta de la excelencia, que lleve a cada establecimiento educativo a concretar un acuerdo por la excelencia, en el que se detallarán las acciones que permitan alcanzar la meta de un “mejoramiento mínimo anual” y así convertir a Colombia en el país más y mejor educado de América Latina para el año 2025”.⁶ Se esperaba, por tanto, que esa jornada nacional por la educación se viera “reflejada en las aulas de clase y en los estudiantes de todo el país, quienes recibirán el tipo de educación que les permita ser los ciudadanos líderes, emprendedores e innovadores que el país necesita”.⁷

5. Para ampliar esta noticia visite: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-article-349971.html>

6. <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-article-349971.html>

7. <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-article-349971.html>

Superhumanos

Entre el 7 y el 18 de septiembre de 2016 se desarrolló en Río de Janeiro una nueva edición de los Juegos Paralímpicos, el evento para los deportistas con discapacidad. Bajo el constante *Yes, I can!* (¡Sí, puedo!) el *Channel 4* del Reino Unido lanzó un anuncio promocional del evento (URL: <https://youtu.be/IocLkk3aYlk?list=RDlOcLkk3aYlk>) en el cual La Banda Superhumana [*The Super Humans Band* (<http://www.wearethesuperhumans.com/>)] logró encapsular el espíritu superhumano del ¡Sí, puedo! mostrando la capacidad de superación de los atletas con discapacidades y dejando en claro que son *superhumanos*.

¿Se trata, entonces, de una capacidad de superación sin límites? ¿Tenemos la sensación de que todo lo podemos? ¿De esto se trata todo? De... “¿qué quieres lograr hoy?”

Veamos algunos ejemplos en los que la regularidad o tendencia es un exceso de positivismo:

¡El mundo ya no tendrá fronteras! Bailar, comer, navegar. Piérdele el miedo al *roaming*;⁸ Vive sin fronteras con el *roaming* Claro. ¡Pruébalo! Probar, vivir, llamar;⁹ En Claro puedes seguir logrando lo que más te gusta: “[...] tus ganas de hacer cada vez más son infinitas [...]”;¹⁰ “¡Cómo sabes que no puedes ser

8. Claro Colombia. Publicado el 21 jul. 2016. ¡El mundo ya no tendrá fronteras!. <https://youtu.be/Kq4-WfamJ1s>

9. Claro Colombia. Publicado el 5 jul. 2016. Vive sin fronteras con el Roaming Claro. ¡Pruébalo!. URL: <https://youtu.be/f2laye3OGfA>

10. Claro Colombia. Publicado el 1 sept. 2016. URL: <https://youtu.be/20D6Moe2U0>

estrella! Rompe la rutina”;¹¹ “[...] ¡Levántate!, disfruta tu vida, sal con tus amigos, rompe la rutina [...]”;¹² “Para alcanzar la gloria encuentra a alguien que crea en ti”;¹³ “¿Todo tiene sus límites? ¡No! Aventúrate hacia lo imposible. Dile a tu cuerpo que eres fuerte, todo está dentro de ti. Dile a tu mente que eres imbatible. Tú tienes el poder... porque la verdadera energía está en ti”;¹⁴ “¿Todo tiene sus límites? ¡No! Todo está dentro de ti. Que no te digan que el cielo es el techo, porque si crees en ti nadie te podrá parar. Tú tienes el poder... porque la verdadera energía está en ti”;¹⁵ “Que nada te detenga”;¹⁶ “Busca los objetivos. Objetivo 5. Tu superpoder. Objetivo 3. Más fuerte que el acero. [...] Completa la misión *power*”;¹⁷ “Pony Malta es energía que te lleva a vencer retos y superar tus límites para llegar hasta el final sin que nada te detenga [...]”;¹⁸ “No hay nada tan poderoso como tú. Es posible que no lo sepas, pero la fuerza, la motivación y el compromiso están dentro de ti. Usted puede despertar, levantarse, lavarse los dientes, tomar una ducha, ir a trabajar, pero todavía está ‘dormido’ de por vida. [...] ¡Retire el no de su vida! ¡Cada día decir que sí! ‘¡Sí, ya sé lo que quiero! ¡Sí, no voy a renunciar a mis sueños! ¡Sí, voy a hacer mi mejor esfuerzo! ¡Sí, hoy es mi día y haré una gran diferencia! ¡Sí, tengo energía y concentración para que nada me detenga! ¡Sí, yo llego! ¡Y es usted quien lo determina!’”.¹⁹ “¿El poder para qué? [...] ¿Para competir contra los demás...?”

-
11. Pepsi Colombia. Publicado el 26 jul. 2016. Atrévete con Pepsi y #RompeLaRutina. URL: https://youtu.be/bnPGvqfj_P8
 12. Pepsi Colombia. Publicado el 26 ago. 2016. Hey, ¡levántate! sal a hacer cosas nuevas. #RompeLaRutina. URL: <https://youtu.be/-m51yYZVapA>
 13. Banco de Occidente - Creemos en ti. <https://www.creemosenlosquecreen.com/>; URL: <https://youtu.be/f2Ddq94D2Xc>
 14. Tarrito Rojo JGB. Publicado el 22 jul. 2016. Rompe Los Límites. URL: <https://youtu.be/7ysdThgOHws>
 15. Tarrito Rojo JGB. Publicado el 22 jul. 2016. No Existen Límites. URL: <https://youtu.be/LTUEMVTvzh0>
 16. Pony Malta. Publicado el 25 jun. 2013. QUE NADA TE DETENGA. URL: <https://youtu.be/P2xBhvp9IM4>
 17. Pony Malta. Publicado el 6 jun. 2013. Zona Pony Misión Power. URL: <https://youtu.be/VDfOlnFWjV8>
 18. Pony Malta. Publicado el 20 may. 2015. Pony Malta, energía nutritiva para que nada te detenga. URL: <https://youtu.be/nY9hhCzG0SM>
 19. PharmatonBR. Publicado el 23 feb. 2016. #desistirjamais - uma mensagem do chef Fogaça. No hay nada tan poderoso como vece. URL: <https://youtu.be/57hj533mHk>. “Não há nada tão poderoso como você, talvez você não saiba disso mas, a força, a motivação e o comprometimento estão dentro de você. Você pode acordar, levantar, escovar seus dentes, tomar um banho, ir trabalhar, mas ainda está “dormindo” para a vida. [...] Retire o “Não” da sua vida! Todo dia diga sim! “Sim, eu sei o que eu quero! Sim, eu não vou desistir dos meus sonhos! Sim, eu vou dar o meu melhor! Sim, hoje é o meu dia e farei a diferença! Sim, eu tenho energia e o foco para que nada me detenha! Sim, eu chego lá!” E esse lá é você que determina!”

No... Es para competir contra uno mismo y lograr ascender. Si llegas al techo irómpelo! ¿Cuál es el límite? Es para los que se han caído y se han levantado más fuertes. ¿Alguien sabe cómo lo hizo? El poder no es para cumplir con la tarea, es para superar al que se la inventó. [...]”;²⁰ “Mi sudor gana en cada paso, en cada reto, en cada salto, en cada brazada, gana con emociones, con imposibles, porque mi sudor nunca pierde. Mi sudor gana todo [...]”;²¹ “Milo te da energía, la meta la pones tú”;²² “[...] en vez de tener... queremos ser. Ya no buscamos solo los resultados... disfrutamos el camino, nuestro camino. Bueno, loquito y cooperando vivo como me gusta. Porque la vida se me antoja, así como ya la quiero vivir”;²³ “Naces... y desde ese momento tienes prisa. Prisa por crecer, por aprender, por hacer lo que hacen tus mayores. Queremos vivir, sentir la vida, viajar, enfiestar, conquistar... y si te das cuenta de que... no hay que vivir con prisa. Mejor hay que disfrutar... porque la vida se me antoja, así como ya la quiero vivir”;²⁴ “No es suerte, es trabajo duro, sin conformarte con cualquier cosa. [...] porque cuando el mundo no se detiene, tú tampoco puedes”.²⁵ “¡Hey, despierta! Hay muchos logros importantes para hoy. ¿Cuánto tiempo te vas a ahorrar? ¿Qué nivel vas a superar? ¿Hasta dónde vas a llegar? La vida que quieres está hecha de pequeños logros [...] La vida que quieres se hace de pequeños logros. Y tú, ¿qué quieres lograr hoy?”.²⁶

Ahora, con estas evidencias preguntémosnos por qué tanto discurso alrededor de hacer algo distinto, de no tener límites, de arriesgarse; de que *nunca es demasiado tarde...*; de hacer ejercicio, alimentarse bien; de una nutrición completa y balanceada que nos dé energía, fuerza y salud o en que *¡Tu calidad de vida es lo más importante!*

Por qué preguntarnos: y tú... *¿qué quieres ser cuando seas grande?* O indicarnos que *cundo sea grande quiero ser...*; o *enciende tu día, enciende tu vida, enciéndete de fuerza y vitalidad...*, de *poder de enfrentar los retos y ganar...*; de que *la meta*

20. Tarrito Rojo JGB. Publicado el 8 oct. 2014. #ElPoderEstaEnTi Tarrito Rojo. URL: https://youtu.be/3wbn2_K3tQE

21. GatoradeCol. Publicado el 30 jun. 2016. GATORADE PRESENTA: MI SUDOR GANA TODO. URL: https://youtu.be/NZ6z_LHPK40

22. MILO Colombia. Publicado el 11 oct. 2013. James Rodríguez dice: MILO® te da energía la meta la pones tú. URL: https://youtu.be/6eyBcuOv_aQ

23. Maruchan México. Publicado el 8 ago. 2016. Maruchan Instant Lunch #PorqueSeMeAntoja. URL: <https://youtu.be/VffWAKqywOY>

24. Maruchan México. Publicado el 8 ago. 2016. Maruchan Instant Lunch #PorqueSeMeAntoja. URL: <https://youtu.be/NzNh8Qv1ygo>

25. PUBLICIDAD CON PHARMATON. Publicado el 28 may. 2016. PHARMATON SPOT. URL: <https://youtu.be/lzFzTdsnkPs>

26. Claro Colombia. Publicado el 8 oct. 2015. Y tú, ¿qué quieres lograr hoy? - #HoyQuieroLograr. URL: <https://youtu.be/Ia2N61GZs08>

la pones tío; de energía para aumentar su talento y potencial; de competir contra uno mismo; de si llegas al techo rómpelo; o expresiones como ¡Ahhh, se cansooó! ¡Ahhh, se durmiooó! ¡Ahhh, se fundiooó!

En síntesis, ¿por qué hay hoy en día tanta promoción e interés en una alimentación sana, en hacer ejercicio, en una dieta saludable, en aumentar el rendimiento, en el poder de uno mismo, en que la meta la ponemos nosotros? ¿Por qué tanto interés en tener alas, en ir rápido, en tener energía, en vivir cien años, en la velocidad? ¿Por qué tanto esfuerzo en ser más eficientes, en hacer más cosas por minuto, por hora, cada día?

¿Por qué tanta insistencia en dormir las horas necesarias; en que el descanso es primordial; en una alimentación saludable; en consumir verduras y frutas; en practicar actividades relajantes como el yoga; en los ejercicios de relajación y meditación; en hacer las actividades de una en una y con calma; en practicar algo de ejercicio físico varios días a la semana; en comer con tranquilidad y de forma adecuada; en no mirar continuamente el reloj y de ser posible quitárselo los fines de semana; en no utilizar el despertador sino despertarse cuando el organismo lo necesite; en disfrutar de una comida tranquila, con amigos o con la familia en nuestros días libres; en consignar en su agenda de actividades y obligaciones, todos los días, tiempos libres para disfrutar del ocio, del ejercicio físico, de estar con sus seres queridos?

El panorama de comienzos de este siglo: exceso de positividad. Las personas creen que nada es imposible, que todo es cosa de esfuerzo y se exigen a sí mismas hasta el derrumbe físico, la decepción o el fracaso.²⁷ Nuestra realidad es de miedo paralizante.

Veamos en seguida y rápidamente este asunto.

27. Recuperado de <http://diario.latercera.com/2015/08/01/01/contenido/tendencias/26194832-9-byungchul-han-aforismos-contemplativos.shtml>

Ser pilo... ¿paga?²⁸

“¡A su salud!”. Así titula la revista *Dinero* un artículo en el que señala que un ejecutivo que “goce de un buen estado físico es uno de los principales activos de las organizaciones”. Y listaba libros que supuestamente ayudarían a lograrlo, al tiempo que indicaba que “el cuidado de la salud se convierte en un tema clave no solo para ellos, sino para las organizaciones a las cuales prestan sus servicios, pues de la buena salud de los gerentes, ejecutivos y líderes de negocios depende el rendimiento y hasta el futuro de las organizaciones modernas” (dinero.com, 2015, párrafo 2).²⁹ Los libros referenciados son: *Managing executive health: Personal and corporate strategies for sustained success* (por James Campbell Quick, Cary L. Cooper, Joanne H. Gavin), *Effective leadership: Strategies for maximizing executive productivity and health hardcover* (por Len Sperry y Harry Levinson), *Great body for business travelers: Health & fitness for men who travel for business* (por Chris R. Rea), *Executive fitness for men: Over 50 effective exercises that really do the business* (por C. R. Gillman) y *The Financial Times Guide to executive health: Building your strengths, managing your risks hardcover* (por James Campbell Quick y Jonathan D. Quick) (cfr. dinero.com, 2015, párrafos 4-8).

28. En Colombia, durante el gobierno de Juan Manuel Santos Calderón, existió un programa llamado Ser pilo paga. Ahora, en el nuevo gobierno el programa se llama Generación E. Nombre nuevo para viejos vicios.

29. Dinero (2015). “¡A su salud!” Bogotá, Colombia: Publicaciones Semana S.A. Recuperado de <http://www.dinero.com/edicion-impresa/tiempo-extra/articulo/libros-sobre-ejercicios-para-ejecutivos/207652>

Asdrúbal Rodríguez, refiriéndose a “Mejores condiciones de salud igual a más productividad”,³⁰ señalaba que “la entrega eficiente de los servicios de salud contribuye a un aumento de la productividad. Se obtienen mayores niveles de ingreso cuando se disfrutan mejores condiciones de salud. Lo anterior es un elemento para tener en cuenta a la hora de definir políticas que permitan generar crecimiento económico en el país” (dinero.com, 2006, párrafo 1).³¹

José Luis López y Jesús Vicente Contreras son los fundadores de Well&Co, una empresa que “ha logrado aumentar la capacidad de producción de otras compañías gracias a la implantación de un programa de salud en el ámbito laboral que incluye ejercicios físicos para los empleados en el marco de la compañía; una actividad que, además de reducir los riesgos de lesiones y rebajar el número de bajas de trabajadores, permite mejorar el ambiente de la empresa y la calidad de vida de los profesionales” (Europa Press, 2014, párrafo 1).³²

La labor principal de la empresa Well&Co “[...] se basa en potenciar el factor humano de las distintas compañías, de forma que se fomenta la salud de los trabajadores a través de la actividad física laboral, con programas adaptados a las necesidades de cada uno de ellos, mediante una evaluación previa de los puestos de trabajo” (Europa Press, párrafo 3).

“El deporte mejora la productividad y reduce el ausentismo laboral”. Así se titula el artículo de Patricia Clarín en el que señala que “grandes empresas españolas ya cuentan con su propio gimnasio para empleados”. Subraya que “la Universidad de California afirma que las empresas que integran el deporte en el día a día de sus trabajadores recortan en más de un 30 % las bajas por enfermedad física o mental. En los últimos años se han ido recogiendo datos que demuestran el papel decisivo que juegan el bienestar y la forma física en la forma mental y en el rendimiento profesional. En primer lugar, el ejercicio físico afecta las emo-

30. En carta enviada a la revista *Dinero*. 27 abr. 2006.

31. *Dinero* (2006). “Mejores condiciones de salud = más productividad”. Bogotá, Colombia: Publicaciones Semana S.A. Recuperado de <http://www.dinero.com/cartas/edicion-impresas/articulo/mejores-condiciones-salud-productividad/32940>

32. Europa Press (2014). Almería, Andalucía: Europa Press Noticias S.A. Recuperado de <http://www.europapress.es/andalucia/almeria-00350/noticia-empresa-mejora-productividad-otras-companias-programas-ejercicio-fisico-empleados-20140215111819.html>

ciones, ya que hace que uno segregue determinadas endorfinas relacionadas con la sensación de placer y bienestar. Por otro lado, al hacer deporte de forma disciplinada se fortalece la voluntad y se gana en hábitos que también son útiles para cualquier tarea o trabajo. Además, el deporte mejora la forma física, y cuando una persona está sana y ágil físicamente, esto también contribuye a mejorar su salud y sus habilidades mentales. En resumen, poner gimnasios en las empresas es una inversión rentable que se traduce en mejor productividad y clima laboral, así como en un menor ausentismo. Por otro lado, los empleados en general se sienten agradecidos y motivados por este tipo de políticas, lo cual ayuda a la imagen corporativa externa e interna de la organización, y como consecuencia a la retención de personal” (Clarín, Patricia, 2014, párrafos 1-2).³³

En el portal de noticias de Univisión se registra que “[...] Estudios anteriores han relacionado el exceso de horas de trabajo con el riesgo de infartos, pero no con embolias cerebrales. Las largas jornadas laborales –de 55 horas o más a la semana– suponen un grave peligro para la salud y quienes las trabajan enfrentan más riesgo de sufrir una embolia cerebral que aquellos que trabajan jornadas laborales normales, según lo asegura una investigación difundida el miércoles por la revista científica *The Lancet*” (Univision.com y Agencias, 2015, párrafo 1).

El estudio *Valoración socioeconómica del programa de actividad física para los trabajadores de Mahou-San Miguel*, llevado a cabo por el Consejo Superior de Deportes (CSD) del Gobierno de España, ha analizado las actividades que para promover un estilo de vida saludable hace el grupo cervecero Mahou-San Miguel desde hace más de diez años, y muestra en sus resultados que “las empresas que promueven la actividad física entre sus empleados consiguen que mejore su salud y su autoestima, mejoran la conciliación en el seno de la organización y, además, mejoran la rentabilidad de la empresa, ya que se producen menos bajas laborales y aumenta la productividad” [muyppymes.com, 2012, párrafos 1-2]³⁴ La conclusión es que el programa de Actividad Física para los trabajadores de Mahou-San Miguel “es muy rentable para la compañía. Mientras que el coste del mismo fue en 2010 de 220 842 euros, los beneficios obtenidos se situaron

33. Clarín, Patricia. (2014). El deporte mejora la productividad y reduce el absentismo laboral. En: negocios.com. Madrid España: Intereconomía Publicaciones S.L. Recuperado de <http://www.negocios.com/noticias/deporte-mejora-productividad-reduce-absentismo-laboral-20102014-1946>

34. MuyPymes. (2012). El deporte mejora la productividad de las empresas. Madrid: MuyPymes. Recuperado de <http://www.muypymes.com/2012/05/30/deporte-mejora-productividad-empresas>

en 635 891 euros medidos, sobre todo, en indicadores como menor absentismo, mayor productividad y mejora en términos reputacionales” (muypymes.com, 2012, párrafo 6).

La revista *Semana*, refiriéndose a los riesgos de exigirles demasiado a los niños, describía a quienes llamaba niños ejecutivos: “La agenda de actividades de los niños es parecida o igual a los gerentes de las multinacionales. No se sabe si es por mantenerlos ocupados o por darles gusto en todo, pero muchos padres los tienen en múltiples extracurriculares. Lunes, karate; martes, golf; miércoles, gimnasia; jueves, música; viernes, canto. ¿Dónde quedó el tiempo para divertirse? ¿Cuántas veces a la semana sus padres juegan en el cuarto con ellos? Las actividades fuera de clase terminan convirtiéndose en una exigencia más” (Semana.com, 2015, párrafos 9-10).³⁵

Fernando Rodríguez-Borlado, en su artículo *Excelencia educativa, al precio de la infelicidad*, hace referencia a cómo “Corea del Sur es un país de éxito por su ascenso económico en las últimas décadas, progreso basado especialmente en la excelencia en la educación. Sin embargo, otros indicadores revelan el lado oscuro de ese cambio: un porcentaje muy bajo de satisfacción con la propia vida (36 % frente a una media del 59 % en la OCDE), poca confianza en las instituciones políticas y la tasa de suicidios más alta de la OCDE (31 por 100 000). De fondo, un paisaje de competitividad feroz en el mundo laboral y más aun en la educación” (Rodríguez-Borlado, 2011, párrafo 1).³⁶

Ariadna Huffington señalaba que “cada vez está más claro que el modelo actual, en el que éxito equivale a exceso de trabajo, falta de sueño, no ver nunca la familia, estar pendiente del correo electrónico las 24 horas del día y un agotamiento total, no es bueno. No es bueno para las mujeres. No es bueno para los hombres. No es bueno para las empresas, para las sociedades ni para el planeta” (Huffington, 2013, párrafo 2). Y añade que “el trabajo y el agotamiento físico y mental son motivos de orgullo, casi símbolos de virilidad” (Huffington,

35. Semana (2015). “Riesgos de exigirles demasiado a los niños”. Bogotá, Colombia: Publicaciones Semana S.A. Recuperado de <http://www.semana.com/educacion/articulo/problemas-de-los-ninos-sobreexigidos/443585-3>

36. Rodríguez-Borlado, Fernando (2011). “Corea del Sur: excelencia educativa, al precio de la infelicidad”. Madrid, España: Aceprensa. Recuperado de <http://www.aceprensa.com/articulos/corea-del-sur-excelencia-educativa-al-precio-de-la-infelicidad/>

2013, párrafo 6). Pero la misma Ariadna Huffington es un ejemplo cuando cuenta que “en la mañana del 6 de abril de 2007 me desperté tirada en el suelo del escritorio de mi casa, en una poza de sangre. Al caer, mi cabeza había golpeado la esquina de la mesa cortándome el ojo y quebrándome el pómulo. Había colapsado de lo exhausta que estaba y por falta de sueño. Fui de doctor en doctor, me hice resonancias magnéticas, CAT, escáneres y ecocardiogramas para descubrir qué tenía. Pero no había ningún problema físico detrás de mi agotamiento. Ninguno. Las salas de espera de los médicos, sin embargo, fueron buenos lugares para hacerme muchas preguntas sobre el tipo de vida que estaba viviendo” (Huffington, 2014, p. 35). Tal vez por eso afirma que “durmiendo más podemos aumentar la productividad, la felicidad y tomar decisiones más inteligentes” (Huffington, 2010, TEDWomen).

Barbara Ehrenreich cuenta que “las élites de antes presumían de su vida ociosa, mientras que las de ahora se jactan de estar ‘agotados’, siempre ‘metidos en mil líos’, siempre dispuestos a reunirse por videoconferencia o hacer un último esfuerzo. Y en el mundo académico, donde uno esperaría que la gente tuviera más control sobre las horas que dedica al trabajo, ese concepto del exceso de tarea como virtud alcanza proporciones casi religiosas. Los profesores dicen con orgullo que andan ‘enloquecidos’ por sus múltiples responsabilidades, y ni el verano les da un poco de tregua; por el contrario, es la época en que se dedican a investigar y escribir como locos. Una vez estuve pasando unos días con una pareja de catedráticos en su casa de verano de Cape Cod, y me enseñaron con orgullo el salón que habían dividido en dos zonas de trabajo, una para cada uno. Si tenían que salirse de su rutina diaria (trabajar, almorzar, trabajar, salir a hacer *footing* por la tarde) se ponían nerviosísimos, como si sintieran que estaban a punto de dejarse caer en un abismo de completa y pecadora indolencia” (Ehrenreich, 2012, pp. 145-146).³⁷

Y claro que la prosperidad económica de individuos, corporaciones y naciones está bien. Es válida. Pero... ¿y qué tenemos hoy?

Más abogados y más impunidad y corrupción; más psicólogos y más suicidios, maltrato e infartos neuronales; más ingenieros y más precarización de la vivienda

37. Ehrenreich, Bárbara (2011). *Sonríe o muere. La trampa del pensamiento positivo*. Madrid, España: Turner Publicaciones S.L.

y más edificios *Space*³⁸ y puentes Chirajara;³⁹ más agrónomos y más biotecnólogos y más muertos de hambre mientras se desechan alimentos; más comunicadores sociales e ingenieros en telecomunicaciones y más soledad;⁴⁰ más economistas y cada vez más precarización en la vida financiera de las personas; muchas promesas de educación de calidad o de ser los más educados de América Latina y más violencia, más corrupción en los políticos, los magistrados y los ministros... En fin, más... y más... profesionales, más... y más... *animal laborans*, más... y más... producción y productividad y la estética de la existencia cada vez más... y más... precarizada. Mucha profesión... mucha productividad... mucha competitividad... mucha excelencia educativa y poco vivir-se.

Se habla de salud económica, de músculo económico, de robustez económica... Y... ¿la salud de la vida? ¿La robustez de la vida? ¿El músculo de la vida?

-
38. Se hace referencia al “intempestivo colapso del conjunto residencial *Space* en Medellín, [a] la caída del puente peatonal de la Carrera 11 en Bogotá y [a] los tropiezos de las obras en el túnel de La Línea” como emblemas de nuestros desmadres. A propósito, “la Cámara Colombiana de la Infraestructura (CCI) calificó como ‘generalizaciones injustas’ las críticas que ha recibido la ingeniería colombiana” tras estas evidencias (cfr. *El Tiempo*, 2015, párrafo 1. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/camara-de-la-infraestructura-habla-sobre/15308476>).
39. El lunes 15 de enero de 2018, una de las torres de uno de los puentes atirantados más largos de Colombia, que para esa fecha estaba en construcción, colapsó y dejó diez personas muertas. Se trataba del puente Chirajara, ubicado en el kilómetro 62 de la vía Bogotá-Villavicencio (Colombia), el cual formaba parte de las concesiones de primera generación que estructuró la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI). La inversión para la fecha era de 75 000 millones de pesos. La obra estaba a cargo del concesionario Coviandes, el cual es filial del grupo Aval y Corficolombiana de Luis Carlos Sarmiento Angulo. Y de quién se decía para ese momento que era presidente de Colombia, Juan Manuel Santos Calderón, se refirió a la obra colapsada con una frase que de inmediato causó polémica: “Vamos avanzando. Por supuesto se han presentado problemas, que son normales dentro de un proceso de construcción de infraestructura tan ambicioso. Lo que pasó entre la vía de Villavicencio y Bogotá fue una tragedia, pero esas cosas suceden. Estamos trabajando con el ministro (de Transporte), con el director de la ANI y con el concesionario para que ese problema quede solucionado” (recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/chirajara-santos/555934>)
40. La sociedad avanza hacia una cultura cada vez más individualista, y en algunos países la soledad se está volviendo, incluso, un problema de salud pública, señala la revista *Arcadia*. La misma revista señala cómo Tracey Crouch fue nombrada como la primera ministra de la Soledad del Reino Unido desde donde enfrentaría los poderosos intereses creados por una élite tecnológica que, se decía, destruían las comunidades y creaban la enfermedad moderna de la soledad. (Recuperado de http://www.revistaarcadia.com/agenda/articulo/soledad-en-el-mundo-sociedad-cultura-moderna/67987?utm_source=newsletter&utm_medium=mail&utm_content=arcadia&utm_campaign=2018_02_02&utm_source=emblue&utm_medium=email&utm_campaign=arcadia%2002/02/2018&utm_content=newsletter-%C2%BFqu%C3%A9%20esconden%20las%20libretas%20de%20apuntes%20de%20estos%20artistas,%20cient%C3%ADficos%20y%20viajeros?&utm_term=envios%202017%20arcadia--0--none--30-40--envio%20simple)

Enfermedades como la depresión, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), el trastorno límite de la personalidad (TLP) o el síndrome de desgaste profesional (SDO o “síndrome de Burnout”) definen el panorama patológico de comienzos de este siglo. Por su lado, Rachel Reeves hablaría de la crisis de la soledad (*crisis of loneliness*) en el Reino Unido. Rachel Reeves, parlamentaria laborista que copresidió la Comisión Jo Cox sobre soledad, después de completar un año de estudio sobre el tema, argumentó que el debilitamiento de los lazos sindicales, eclesiales, locales y del lugar de trabajo ha dejado a una sociedad desconectada. Añadía que “cuando la cultura y las comunidades que alguna vez nos conectaron unos con otros desaparecen, podemos sentirnos abandonados y aislados de la sociedad”. Igualmente, señaló que “en las últimas décadas, la soledad ha escalado de la desgracia personal en una epidemia social. Cada vez más nosotros vivimos más solos. Trabajamos más en casa. Pasamos la mayor parte de nuestros días solos, más de lo que lo hacíamos hace diez años. A veces parece que nuestro mejor amigo es el teléfono inteligente” (*The Guardian*, 2017: párrafos 1-3)

Y... ¿qué nos dicen estos ejemplos? Veámoslo con Nietzsche. “Hay un pequeño placer para el día y un pequeño placer para la noche; pero se respeta la salud”. (Nietzsche, 1998, p. 45). “El último hombre de Nietzsche eleva la salud al estatus de diosa”, señala Byung-Chul Han (Han, 2012, p. 30). Una sociedad de la salud y de gimnasios en los lugares de trabajo forma parte de lo que Han denomina la *sociedad de rendimiento*. En la obra denominada *Viajes de pensamiento. Mátrix, productividad y comunidades académicas*, se expresa lo siguiente: “Nunca hacemos cosas distintas a trabajar, estudiar o trabajar y estudiar o estudiar para trabajar y viceversa. No caminamos sino que corremos. No nos damos el beneficio de no hacer nada. No perdemos tiempo, no dormimos, no conversamos. Siempre aplazamos la ida al cine, dormir hasta tarde, comer lo que nos gusta, escuchar la música como nos gusta y la que nos gusta, conversar con quienes queremos y salir con quienes queremos. Démosles rienda suelta a nuestros amores fuertes (pasiones) que nos sacan del sedentarismo, del aplanamiento, de la planeación” (Molina y otros, 2018, p. 25).

De todos modos, “aunque se nos advierta con toda razón que de nada le aprovecha al hombre ganar todo el dinero del mundo si se pierde a sí mismo [...] hay que distinguir cuidadosamente progreso temporal [pues] con todo, este progreso tiene gran importancia [...] por cuanto puede contribuir a una mejor organización de la sociedad humana (*Gaudium et spes*, No. 39).

Tal vez por ello, la reflexión y las preguntas del sacerdote franciscano fray Ernesto Londoño Orozco, OFM: “Me parece que algo que debe identificar la universidad es que forma para la sabiduría. No para el saber. Porque nosotros sabemos muchas cosas y hacemos lo contrario. Ustedes compran y se fuman una cajetilla

de cigarrillos que dice: ‘fumar le da cáncer’, y usted se la fuma. Y usted sabe eso. [...] O sea, si es por el saber, sabemos muchas cosas. Nuestros jóvenes que vienen acá saben muchas cosas. Pero la pregunta es: ¿tienen la sabiduría en el bien vivir en clave griega? Hablo del bien vivir, no del buen vivir. El buen vivir es pasarla chévere. Hablo del bien vivir, del vivir bien. [...] Entonces, la tarea de la universidad es enseñar a vivir bien [...] la formación en una universidad franciscana va más allá del simple transmitir conocimientos. Tenemos que aprovechar cada momento, cada clase, cada encuentro, cada reunión, para transmitir sabiduría [...]” (Londoño, 2016, minutos 00:00:31-00:00:47).⁴¹

Pero... ¿qué querrá decir sabiduría? ¿Qué será el bien vivir o el vivir bien? Tal vez encontremos una señal en el siguiente texto: “Nada trajimos al mundo; de modo que nada podemos llevarnos de él. He observado cuanto sucede bajo el sol y he visto que todo es vanidad y atrapar vientos. Como salió del vientre de su madre, desnudo volverá el hombre, como ha venido; y nada podrá sacar de sus fatigas que pueda llevar consigo” (Qo 1, 14; 5, 14; 1Tm 6, 7).

Ahora, si nada trajimos al mundo; de modo que nada podemos llevarnos de él, entonces... ¿qué saca el hombre de todo su fatigoso afán bajo el sol? “¡Vanidad de vanidades! –proclama el *Qohélet*–. ¡Vanidad de vanidades, todo es vanidad!” (Comienza el libro del *Qohélet* o *Predicador* 1, 1-18).

De ahí que, más que profesionales bien informados para un hacer, se requieren espacios para formar-se acudiendo al pragma de la vida. Y esto en el marco de lo que Byung-Chul Han describe como sociedad de rendimiento, caracterizada por la promoción exagerada y generalizada de sujetos del rendimiento que, sin dejar de ser sujetos de obediencia, se someten a la agitación permanente, contribuyendo con el culto al rendimiento en dicha sociedad que no genera nada nuevo, pues reproduce y acelera lo ya existente. Y ese culto al rendimiento nos empuja hasta el punto de quiebra, de infartos neuronales y del alma. “El cansancio de la sociedad de rendimiento es un cansancio a solas, que aísla y divide”, señala Byung-Chul Han. “Estos cansancios son violencia, porque destruyen toda comunidad, toda cercanía, incluso el mismo lenguaje”. Añade Han: “El exceso de trabajo se agudiza y se convierte en autoexplotación. Esta es mucho más eficaz que la explotación por otros, pues va acompañada de un sentimiento de libertad” (Han, 2012, pp. 31-32). Ese sentimiento produce individuos fracasados, extenuados, agotados y depresivos.

De ahí que el sujeto de rendimiento se encuentre en guerra contra sí mismo. Libre de un dominio externo que lo obligue a trabajar o lo explote, sometido

41. Londoño, Ernesto. Homilía en la Capilla Jesucristo El Maestro. Cali, Colombia: Universidad de San Buenaventura Cali. Enero, 20, 2016. Audio personal.

solo a sí mismo, “el sujeto de rendimiento se abandona a la libertad obligada o la libre obligación de maximizar su rendimiento” (Han, 2012, p. 31). Víctima y verdugo ya no se diferencian. ¿Contra quién nos rebelamos? Molina Gómez señala que “explotador y explotado, víctima y verdugo son el mismo individuo [...] Sin embargo, en la sociedad del rendimiento resulta difícil rebelarse cuando víctima y verdugo, explotador y explotado, son la misma persona. ¿Cómo se ejerce la desobediencia de la voluntad y la intransigencia de la libertad contra sí mismo? ¿Cómo se ejerce la resistencia no contra la coacción externa, sino contra lo que somos? ¿Cómo ejerce la resistencia un sujeto del rendimiento, disciplinado, motivado y emprendedor de sí mismo por el poder sin límites?” (Molina, 2018, pp. 23, 43-44).

Cuando el culto al rendimiento se convierte en autoexplotación, ¿en qué promesas tenemos puestas nuestras esperanzas? ¿En qué riquezas está puesto nuestro corazón? ¿Cuál es el sentido definitivo de nuestra vida? “Porque la vida no está asegurada con los bienes que uno tenga, por abundantes que sean”. Nos hemos desposeído de la vida misma por andar ocupados produciendo, afanados por todo. “¡Vanidad de vanidades –dice el predicador–, vanidad de vanidades, todo es vanidad! Hay personas que trabajan con arte, habilidad y éxito, pero después tienen que dejarlo todo a alguien que no pasó ningún trabajo para conseguirlo. Esto también es vanidad y una gran desgracia. ¿Qué saca uno de tanto trabajar y afanarse tanto en este mundo? Toda la vida no es más que sufrimientos, penas y contrariedades. Ni siquiera de noche la mente está tranquila. También esto es vanidad” (Eclesiastés, 1, 2; 2, 21-23).

Pero volvamos al Nuevo Testamento. “A un hombre rico le produjeron sus tierras una gran cosecha. Entonces comenzó a hacer planes: ‘¿Qué hago, que ya no tengo dónde almacenar la cosecha?’ Y se dijo: ‘Ya sé lo que voy a hacer: voy a demoler los graneros y a construir otros más grandes: ahí podré decirme: Ya tienes abundantes víveres en reserva para muchos años. Ya puedes descansar, comer y beber y ser feliz’. Pero Dios le dijo: ‘Insensato: esta misma noche perderás la vida. Y todo lo que habías amontonado, ¿para quién será?’” (Lucas, 12: 13-21).

Todo se reduce al mundo del trabajo como palanca de lo que hemos llamado desarrollo personal, despliegue de talentos, definición de personalidad y construcción de patrimonio y proyecto de vida, gestión de la calidad y acreditaciones de alta calidad. ¡Qué peligro! “Marta [...] andaba ocupada en el trajín del servicio, hasta que se acercó a Jesús y le dijo: ‘Señor, fíjate que mi hermana me dejó sirviendo sola. Dile que me ayude’” (Lc. 10: 38-42).

Mundo del trabajo, de los afanes y penas, que genera envidia. El afán de la productividad y de las ocupaciones divide, pues genera competitividad entre los individuos. “Ese hijo tuyo...” en lugar de *ese hermano mío*. Esto nos lo muestra

el personaje del hermano mayor en la parábola del padre misericordioso. No solo hay un hijo arrepentido y un padre misericordioso, sino un hijo y hermano ocupado en la productividad que se ha olvidado de vivir y por eso siente envidia por su hermano menor, así el padre le recuerde que todo lo de él era suyo. Tenemos un individuo que “malgastó su hacienda viviendo perdidamente” y otro, su hermano mayor, envidioso, que le recrimina a su padre: “Mira, por tantos años te he servido y nunca he desobedecido ninguna orden tuya, y sin embargo, nunca me has dado un cabrito para regocijarme con mis amigos; pero cuando vino este hijo tuyo, que ha consumido tus bienes con ramerías, mataste para él el becerro engordado’. Y su padre le dijo: ‘Hijo mío, tú siempre has estado conmigo, y todo lo mío es tuyo’” (Lc. 15: 11-32).

El mismo papa Francisco se ha lamentado de que exista hoy “la tendencia hacia una reivindicación siempre más amplia de los derechos individuales que esconde una concepción de persona humana desligada de todo contexto social y antropológico, como una ‘mónada’ cada vez más insensible a las otras mónadas de su alrededor”.⁴² Y ha lamentado también que “parece que el concepto de derecho ya no se asocia al de deber, igualmente esencial y complementario”.⁴³

Es justamente ahí donde salta la necesidad vital que supere la necesidad tecnoinstrumental de las grandes corporaciones, como la unidad de salud de *General Electric Healthcare* Latinoamérica, “líder mundial en este negocio” (venta de aparatos médicos para el diagnóstico de enfermedades a través de imágenes –Internet industrial–) y para la cual “en términos de mercado, Colombia es el tercer país más importante de la región” (*Dinero*, 2015, párrafos 4-5).

En otras palabras, la necesidad y posibilidad está en dar una vuelta a la tuerca para construir “un mundo dentro el mundo” porque... “ved, la cosa está dentro, ¿adivinaís su forma? ¿Cuál es su escondite o cuál el relieve de su cara?” (McCarthy, 2006, p. 11).⁴⁴

42. Papa Francisco, citado por Suanzes, 2014, párrafo 8. Recuperado de <http://www.elmundo.es/internacional/2014/11/25/54745a95268e3e85198b456f.html>.

43. *Ibidem*.

44. Cormac, McCarthy (2006). *Suttree*. Barcelona, España: Debolsillo.

La mátrix te tiene

En todo lo que se ha descrito se quiere dejar una advertencia que tiene que ver con algo que hay acerca de ti y que no sabes: la pretensión de formar. Pretensión de formatear o darles forma a los individuos en escuelas, centros de formación deportiva, en grupos, en el trabajo comunitario y en general en la vida cotidiana. De lo anterior, posiblemente se desprenda el tema que se quiere poner en escena: es un asunto sobre cómo el *ethos* civilizatorio actúa como mátrix en la formación de los individuos. Para nuestra mátrix occidental, dicha formación y el tiempo de su proceso refieren inmediatamente a la escuela, el conocimiento, la educación, el desarrollo, sin considerar el detrimento de los procesos subjetivos y sociales en el contexto de una cultura determinada. Es decir, sin considerar el detrimento de la autonomía del espíritu humano.

Por eso, dicha pretensión de formación hay que ubicarla en el contexto civilizatorio, cosa que normalmente no se hace, pues pocas veces nos colocamos en el lugar adecuado para observar y darnos cuenta de este contexto –lo pasamos por alto, no lo pensamos–.

Cada uno de nosotros está inserto en una trama o red de relaciones y discursos que formatea –da forma– un modo de ser.

Cuando nacemos, ya empezamos a ser formateados; incluso ahora desde antes de nacer, con la estimulación prenatal, se va dando forma a un modo de ser (hablar y actuar) que depende de esa red de relaciones y tramas discursivas que a su vez es una mátrix.

La red de relaciones y de discursos ya nos está formando, ya nos está dando forma, ya nos está formateando (en la universidad, esa red de discursos formateadores

la alimentan el Icontec, el CNA y las oficinas de Planeación Nacional). Preguntemonos en el caso de la universidad: ¿cuáles son los propósitos de formación de la universidad como educación superior? ¿Qué forma la universidad? ¿Puede un docente universitario formar a otros que llegan ya formateados? ¿Qué hace, entonces, la universidad? ¿Forma? Y... ¿qué sentido tiene “formarse hoy” si ya el acto educativo está en manos del Icontec y sus sucursales como las oficinas de Planeación o de Colciencias o del CNA? ¿O cuando las decisiones relacionadas con la educación están en manos de los administrativos y financieros?

De lo que se trata es de quitarles a estas universidades su supuesto carácter de formadoras de hombres libres o transmisoras de ciencia objetiva como si estuvieran por fuera del universo planetario y del Estado. Estas universidades son dispositivos para la certificación de zombies estandarizados, pues los estándares les permiten competir por la supuesta calidad que es certificada. Lo cual es bueno para vender educación desde la excelencia. Puro maquillaje. Retórica edulcorada. La expresión zombi se afina hablando del zombi laboral, el cual incluye a todos los empleados de las empresas (desde los altos directivos y la tecnoburocracia administrativa, hasta llegar a los empleados y al personal de servicio). Así, nos vamos encontrando con administrativos y demás empleados cooptados, pues están asimilados al sistema.

La pregunta es: ¿hasta cuándo lo pueden soportar? Esa red de relaciones en la vida común se gesta en las relaciones autoritarias del papá y la mamá con los hijos. En general, desde las relaciones autoritarias “que sostienen los que se consideran mayores de edad con la niñez. Se hace desde las relaciones autoritarias de las instituciones (gubernamentales, escuela, Iglesia, familia, empresa) y sus representantes (papá, mamá, militares, políticos, maestros, ciudadanos místicos, pastores o quienes se consideran jefes, directivos o creen tener algún cargo de poder, como secretarías, porteros, vigilantes, jefes de unidades y habitualmente cualquier encargado de alguna oficina o servicio en una institución), con las personas a su cargo o bajo su poder. Se hace desde las palabras, gestos, omisiones de todos con todos. Se hace desde el proceso de registro y admisión; desde el proceso de matrícula; desde las inducciones; desde el reglamento estudiantil, y desde bienestar institucional. Se hace desde los vigilantes y desde las cámaras de vigilancia –sinóptico–” (Molina, 2018, p. 72).

En fin, toda la trama discursiva con sus relaciones formatea nuestro modo de ser.

Veamos esto desde la perspectiva de Jean-Pierre Le Goff. En el prólogo del libro *La barbarie edulcorada*, de Le Goff, se lee que “no tan evidentes, por el contrario, resultan las mutaciones experimentadas en la dimensión de la existencia cotidiana (que sin duda empezaron a dibujarse antes de los años ochenta, pero que a partir de esos años adquirieron presencia dominante). Se trata de cam-

bios apenas perceptibles en el lenguaje, en las relaciones interpersonales, en los discursos que legitiman las acciones políticas, en la organización del trabajo, en las prácticas microscópicas que configuran el mundo de la vida cotidiana. [...] asistimos a una transformación radical pero sigilosa. El proceso social en marcha conduce a una barbarie renovada, cuya mayor peligrosidad [...] radica en las nuevas vestiduras con las que se cubre. Las alteraciones derivadas de esta nueva forma de barbarie encuentran lugar privilegiado en dos ámbitos decisivos de nuestras sociedades: la educación y el trabajo. En ellos circulan nociones, modos de organización y valores comunes que [...] se presentan como claves centrales para su interpretación. A título de ejemplo vale la pena detenerse en un término de fuerte significación [...]: el de autonomía. Las formas de las relaciones que se han extendido en la sociedad contemporánea no solo se apropian, con astucia, de esta palabra de vigoroso ascendiente, sino que también se muestran satisfaciendo la demanda implícita en su enunciado. La astucia (¿de la razón?) no radica en su uso, sino más bien en mostrar cómo se pone en práctica su significado. [...] Actualmente, la idea de autonomía se asocia al trabajo a destajo, la precariedad del empleo, la flexibilidad del tiempo laboral que avanza sobre la vida privada, la multiplicación de tareas que este involucra, la adaptación al cambio, la ausencia de marcos normativos y el compromiso total del empleado con la empresa. [...] la barbarie edulcorada atraviesa el lenguaje: en las palabras resignadas a una debilidad sin fondo, muestra su engañosa afirmación de mundo. Dice, pero en realidad no dice nada. En consecuencia, las contradicciones resultan indemostrables. La igualdad está lejos de amparar una vida sin privilegios anticipados: solo describe el lugar de competidores y consumidores que el sistema nos ha asignado. Nombrado en vano, valores como autonomía y transparencia resultan huecos artilugios que indican cómo llenar formularios preparados de antemano y en los un sentido común recientemente construido inscribe aquello que ha aprendido que debe decirse” (Le Goff, 2009, pp. 5-8).

Y hoy, entre nosotros otras palabras que resultan huecos artilugios que dicen pero sin decir nada, pueden ser: diversidad (de identidades sexuales), inclusión (de personas con necesidades especiales), estimulación y desarrollo, productividad y emociones.

“Discursos tautológicos, verdaderos ejercicios de repetición de afirmaciones indemostrables, que proferidas con cambiantes melodías consiguen con frecuencia aparecer como loas a lo plural y lo diverso. En la confusión de las palabras, la barbarie, aquello que oscurece la virtud humana del entendimiento con el otro, no se muestra brutal, casi no necesita ser violenta. Nos acompaña, sin sobresaltos, en el orden social ejercido diariamente como si surgiera de nuestra propia naturaleza. Se trata, sin embargo, de una construcción impía, cargada

de violencia y crueldad contra la cual tal vez sea posible reaccionar, si podemos atravesar sus engañosos disimulos” (Le Goff, 2009, p. 8).

Ahora bien, “los medios masivos de comunicación nos ofrecen a diario un espectáculo banalizado sobre estos temas [...] Se han formado comisiones de expertos de toda clase, que han hecho que se multiplicaran las auditorías, los seminarios, los coloquios y los informes sobre dichos temas. Los diarios, las radios, las cadenas de televisión se apoderan de ellos, organizan debates e incitan a todo el mundo a dar su opinión. En el seno de las empresas y de las reparticiones públicas, tanto en los sectores de la salud como de la enseñanza, se suceden las campañas de comunicación y de movilización con el fin de que uno comprenda claramente el sentido de las reformas y se convierta en un actor de cambio. Toda esta agitación no logra ocultar el desfase con la realidad vivida por quienes son afectados directamente a través del cambio. [...] Eso basta para desorientar a la gran masa de los individuos enfrentados a un flujo continuo de frases desestabilizadoras, de declaraciones estruendosas, contrapesadas con explicaciones que inmediatamente después proclaman que tan solo se trata de un malentendido” (Le Goff, 2009, pp. 9, 11).

Pero, además de la trama discursiva oral o escrita está la trama discursiva técnica. Estamos siendo formateados no solo por prácticas discursivas verbales—habladas o escritas— sino también por tramas discursivas técnicas —régimen de nueva tecnicidad— que hoy incluye el *big-data*.

¿Cómo entra usted en este formateo? Ya Foucault, en *El orden del discurso*, daba cuenta de este orden del discurso en el cual estamos inmersos. Todo esto forma—formatea—, da forma al modo de ser.

Por ello, este libro no forma sino que deforma. No orienta, sino que desorienta. Este es su propósito. Salirse a los bordes, a las márgenes para mostrarnos las prácticas discursivas verbales y las prácticas discursivas técnicas que van configurando nuestro modo de ser. Pensar en formar es pensar que se tiene la potestad y la autoridad para dar forma a alguien. Cosa que deja de ser un propósito y pasa al plano de los despropósitos. Y esto es lo que ha venido haciendo la escuela occidental. Para revisar si ha sido conveniente dicha formación, solo basta mirar hasta dónde se ha llegado en Occidente.

La siguiente advertencia tiene que ver con la naturaleza de esta red de relaciones: sujetar, obligar y controlar instintos, emociones, placeres, deseos. Esta red de relaciones, con sus prácticas discursivas, controla pasiones, instintos, emociones y deseos. Esta red de relaciones y discursos nos forma para controlar las pasiones y los instintos, las emociones y los deseos. Y se hace, en las sociedades actuales, con el autocontrol. Ya se dio el paso del disciplinamiento del panóptico al autocontrol en campo abierto y a distancia. Nadie sabe dónde

está el gran hermano vigilante. Ni siquiera saben que existe. Pero está en todas y cada una de las voluntades de los individuos y confían en él. Pero lo que no saben es que son él. El mismo sujeto es panóptico y sinóptico. Se ve sin tener plena conciencia de que se observa y simultáneamente es la posibilidad de ver en tiempo real el propio panorama. Es el *yo puedo*, el *sí podemos*. Es la profecía de la autorrealización personal, del emprendimiento, de hágalo usted mismo, de los límites están en ti. Tu mayor vigilante es tu propia percepción interior. ¿Quién piensa en perder? Este es el motor, la energía de las máquinas familiares, laborales, sociales, comunitarias, eclesiales, políticas.

Juan José Millás nos deja este interesante relato.

Un día, volviendo del colegio, tropecé con una obra protegida por una valla de hierro. Los obreros, antes de irse, habían colgado un farol de carburo para avisar a los transeúntes del peligro. No había nadie más en ese instante en la calle, de modo que cogí una piedra y la arrojé contra la lámpara de carburo, que cayó al suelo rompiéndose con singular estrépito. En ese instante, se materializó frente a mí un señor que me preguntó por qué lo había hecho. Me quedé mirándolo sin responder. Durante unos instantes terribles, el señor y yo nos miramos sin decirnos nada. Finalmente, él hizo un gesto de censura y desapareció. ¿Por qué hice aquello? Tal vez porque mis padres se pasaban la vida discutiendo. Tal vez porque era el último de la clase. Tal vez porque éramos pobres como ratas. Tal vez porque siempre cenábamos acelgas. Tal vez porque no tenía unos guantes con los que evitar los sabañones. Tal vez porque nunca, durante aquellos años, estrené una camisa, unos pantalones, una chaqueta, ni siquiera, creo, unos zapatos. Tal vez porque Dios no se me aparecía. Podría llenar una página de talveces. En la actualidad paseo todas las mañanas por un parque cercano a mi casa. A la entrada del parque hay una marquesina de autobús que los lunes, indefectiblemente, aparece rota a pedradas. La rompen durante el fin de semana los jóvenes que vuelven de divertirse. Es su último acto de afirmación antes de meterse en la cama. ¿Por qué lo hacen? ¿Qué destrozan al destrozar la marquesina? ¿Qué rompía yo al romper el farol de carburo? Cuando llegué a casa me temblaban las piernas, pues si el señor que me había sorprendido me hubiera llevado a la comisaría, habría acabado en la cárcel, que era, por otra parte, mi destino. Bauticé a aquel individuo como el señor Tálvez por razones obvias, acentuando la «a» porque la palabra sonaba mejor como llana que como aguda. Tálvez. Durante unos ejercicios espirituales, en aquella época, un cura nos dijo que Dios se manifestaba sobre todo en las cuestiones aparentemente pequeñas de la vida cotidiana. Nada más escuchar aquello sentí un escalofrío. Comprendí que el señor Tálvez era Dios. Lo fuera o no, su curiosa actuación cambió mi vida. Nunca volví a cometer un acto incívico, no ya por miedo a que se me apareciera, sino por temor a decepcionarle. Un buen educador (también un buen padre) debería ser capaz de llevar a cabo intervenciones de este tipo, tan indoloras, pero tan eficaces, tan oportunas y precisas. Tálvez no ha dejado de aparecerse nunca. Aun hoy, cuando estoy a punto de hacer algo que no debo, se manifiesta dentro de mi cabeza preguntándome por qué. Hace años empecé a escribir una novela en la que convertí a este individuo en una especie de superhéroe que se aparecía a los

jóvenes en momentos decisivos de su vida, pero la dejé a medias, en parte porque me dio la impresión de que lo devaluaba al presentarlo de ese modo; en parte, supongo, porque me molestaba compartirlo. Tal vez llevaba un sombrero de ala, un abrigo gris, una camisa blanca y una corbata negra (Millás, 2007, pp. 122-124).

Hemos interiorizado tanto este control que cada uno de nosotros se autocontrola (no es sino que miremos cómo cumplimos sin rechistar los horarios laborales y sufrimos cuando vamos tarde para el trabajo) y hace el trabajo con los demás (hijos, estudiantes, empleados), llevándolos también al autocontrol. Estas seguras aguas de la mátrix nos dan la posibilidad de avanzar hacia un afuera de multiplicidades, de incertidumbres, de extrañamientos, de asombros, de horrores, de acontecimientos y expectante: “A quien no esté en condiciones de provocar horror hay que rogarle que deje en paz las cuestiones pedagógicas”.

Entonces... ¿qué espacio aún queda por trabajar si ya hay una red de relaciones y discursos que nos están dando forma a todos? ¿Qué es lo inédito que habría en cada uno de nosotros para que se trabaje ahí desde el adentro de la mátrix pero no hacia su interior más profundo sino hacia el afuera de ella, sus bordes, sus linderos, sus intersticios, sus fisuras, sus borrascosas fronteras, sus últimos resquicios? “Si he de vivir que sea/sin timón y en el delirio”, nos recomienda Mario Santiago.⁴⁵

Si formar hoy –como parece– se convierte en un acto maquínico repetitivo, ¿qué pasa con la constitución del individuo; qué con el fluir de la conciencia del individuo? El formarse, entonces, “no correspondería a un proceso que se quisiera finito, en el que nada faltara y al que se sumasen intermitentemente contenidos con propósitos meramente operativos. Formarse no es volverse experto para algo, ni siquiera para vivir, ya que la vida apenas se nos ofrece o se nos dona como especie de partitura que cada uno debe ejecutar. Más bien, formar-se puede equivaler a un proceso interior de constitución de sentidos en un horizonte de temporalidad en que infinitas, complejas y particulares percepciones confluyen en la conciencia interna del sujeto, perdiéndose muchos de ellos de manera natural en el vacío del pasado, en tanto la conciencia da paso a nuevas apariciones en el horizonte de las vivencias. Este carácter temporal de la formación exige e implica un diálogo entre experiencias o percepciones que se dan en el ahora, retenciones que se difuminan en el tiempo y protenciones de las que se tiene la expectativa de aparición. Formarse, entonces, no es un proceso definitivo de una sola vía, sino una manera de constituir conciencia frente al flujo de vivencias en que acontece el mundo de la vida” (Guevara,

45. Mario Santiago (1953-1998), fundador del movimiento Infrarrealista. Autor de este breve poemilla.

2012. Relatoría para el seminario “Subjetividad y formación”, Villeta, febrero 29-marzo 4 de 2012).

De esta manera, estamos ante una solicitud/exigencia al pensamiento: moverse de las tranquilas y seguras aguas de los universales de la mátrix occidental y buscar en sus propios bordes e intersticios un afuera donde pueda emerger otro sí mismo como posibilidad de hacerse cargo de mí mismo para llegar a ser el que se es construyendo un mundo dentro del mundo. Y esta posibilidad está en el cine, en la literatura, en la música, en las plásticas, en el viajar, en el ponerse en camino en busca de...

La fuerza de lo humano es la que hay que dirigir, controlar, planificar. La violencia que se requiere para ser humano hay que planificarla, regularla. El *que la fuerza pueda todo lo que puede* debe ser dirigida. Para ello entran la dirección, la administración, la alta dirección. Entra la *voluntad del poder sobre la voluntad de poder*.

La administración y la dirección constituyen la forma sujeto que nos limita quitándonos la fuerza, la *voluntad de poder*, el deseo, el placer, los instintos, las emociones, la vida. Se nos limita el ser superiores. Por eso no hay educación superior. Pues no nos deja ser superiores al profesionalizarnos y al dirigirnos y administrarnos.

Entonces, la alta dirección controla, dirige, administra, planifica esa voluntad de poder desde la voluntad del poder (yo puedo... sí podemos).

Entendamos aquí voluntad de poder como voluntad de interpretación (perspectiva), como voluntad de otra cosa, de otro campo de visión, es otro lugar de colocarse (águila y serpiente). La voluntad del poder tranquiliza nuestro pensamiento, lo adormece brindándole seguridades falsas, vendiendo falsa ilusiones. El *yo puedo* o el *sí podemos* es una economía del poder que prepara para el trabajo: profesionaliza. Este es el objetivo último de la cultura extensiva (y mercantilizada): la laboriosidad, el trabajo y la profesionalización. “Trabaje duro y sea buena gente” rezaba la publicidad de Sodimac.

De ahí la educación expansiva. Educar en cuanto sea posible a hombres y mujeres corrientes, que en lo mejor de lo posible no se salgan del transporte masivo. Y muchos de nosotros, inocentemente y de buena fe, no solo subimos a otros al transporte masivo, sino que hace rato estamos en él.

Mi reto es producir pensamiento que no sea el de los burócratas, ni el de los expertos, ni el de las instituciones. Tener un pensamiento sobre la educación es distanciarse de la burocracia institucional, estatal, de la burocracia administrativa para que mi *sí mismo* haga corriente, haga flujo, haga vida, se forme como *sí mismo* contra la educación extensiva que formatea para el *uno mismo*.

[...] pero todavía no sabes
que va a sacar lo mejor de ti...⁴⁶

O lo que es lo mismo: tu empresa te quiere sano. Te doy lo que necesitas para que estés sano y me produzcas. Entonces, lo que les quiero mostrar hasta aquí es que las nuevas prácticas de las empresas que, aparentemente de buena fe y con buena intención parecen ocuparse del bienestar de sus empleados, pueden esconder un interés lucrativo. La consigna está clara: un trabajador saludable es un trabajador productivo. Esto ya nos lo advierte Han cuando muestra cómo se impone en los individuos la primacía del rendimiento. Señala Han que nuestro apego a la *vita activa* (la mera vida) crea un imperativo de trabajo que degrada al ser humano en un animal trabajador, un *animal laborans* (casi pura supervivencia). Al mismo tiempo, la hiperactividad que caracteriza nuestras rutinas diarias priva a los seres humanos de la facultad de la contemplación. Por lo tanto, se vuelve imposible experimentar el tiempo como satisfactorio.

En última instancia, señala Han, “la responsable del aburrimiento profundo es una vida regida completamente por la resolución a actuar. Es la otra cara de la actividad excesiva, de la *vita activa* y que carece de cualquier forma de contemplación. El aburrimiento profundo solo llegará a su final cuando la *vita activa*, en su crítico final, integre en sí la vida contemplativa y vuelva a ponerse a su servicio” (Han, 2015, p. 122).

El problema con Han es que parado en la teología de corte cristiano termina reduciendo el relax, el ocio y la contemplación a lo que critica: la productividad.

46. Frase tomada del comercial del banco ITAU “Gracias por recibirnos” en donde celebra el primer año en Colombia. (0:05-0:08). URL: https://youtu.be/q_m417_IM78

Todos nosotros deberíamos jugar más y trabajar menos, entonces produciríamos más, señala Han. Recuerda esa comprensión antigua del ocio (como una forma de vida más libre) que “no reposa en sí mismo, sino que está entregado a producir lo útil y necesario” (Han, 2015, p. 124). Continúa recordando Han, que “el trabajo está ligado a las necesidades de la vida” (Han, 2015, p. 125) y por lo tanto “solo la necesidad obliga al trabajo, de ahí que sea necesario. El ocio, en cambio, abre un espacio sin necesidad ni preocupaciones, libre, al margen de las necesidades de la vida. ... El trabajo roba la libertad. El ocio es un estado desvinculado de cualquier preocupación, necesidad o impulso. Permite que el hombre aparezca como hombre” (Han, 2015, pp. 124-125). Es decir que produzca. Finalmente, más de lo mismo. Cambiamos para seguir igual.

De todos modos Han puntualiza que “es necesaria una revitalización de la *vita contemplativa*. La crisis temporal solo se superará en el momento en que la *vita activa*, en plena crisis, acoja de nuevo la *vita contemplativa* en su seno” (Han, 2015, p. 11).

Y esto parece ser posible hoy gracias a la tradición capitalista judeocristiana. Si nos acercamos a dicha tradición nos encontramos con tres asuntos fundamentales que forman parte del mundo interior de los individuos, así nos resistamos a creerlo o nos declaramos abiertamente no cristianos o no creyentes en un Dios. El entramado e interdependencia de estos asuntos son los que configuran *otro orden interior en los sujetos del rendimiento para la productividad*.

Estos tres asuntos son:

- **El cuerpo esclavo del espíritu. El cuerpo no se posee en propiedad.** Pablo: “Todo me es lícito; mas no todo me conviene. Todo me es lícito; mas ino me dejaré dominar por nada! La comida para el vientre y el vientre para la comida. Mas lo uno y lo otro destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. [...] ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? Y ¿había de tomar yo los miembros de Cristo para hacerlos miembros de prostituta? ¡De ningún modo! ¿O no sabéis que quien se une a la prostituta se hace un solo cuerpo con ella? Pues está dicho: los dos se harán una sola carne. Mas el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él. ¡Huid de la fornicación! Todo pecado que comete el hombre queda fuera de su cuerpo; mas el que fornicar, peca contra su propio cuerpo. ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo, que está en vosotros y habéis recibido de Dios, y que no os pertenecéis? ¡Habéis sido bien comprados! Glorificad, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo” (I Corintios 6, 12-20).
- **Uno viene a este mundo es a sufrir. Aceptación pasiva del sufrimiento y de la infelicidad.** Job: “¿No es una milicia lo que hace el hombre en la

tierra? ¿No son jornadas de mercenario sus jornadas? Como esclavo que suspira por la sombra, o como jornalero que espera su salario, así meses de desencanto son mi herencia, y mi suerte noches de dolor. Al acostarme, digo: ‘¿Cuándo llegará el día?’ Al levantarme: ‘¿Cuándo será de noche?’, y hasta el crepúsculo ahíto estoy de sobresaltos. [...] Mis días han sido más raudos que la lanzadera, han desaparecido al acabarse el hilo. Recuerda que mi vida es un soplo, que mis ojos no volverán a ver la dicha. [...] Por eso yo no he de contener mi boca, hablaré en la angustia de mi espíritu, me quejaré en la amargura de mi alma” (Job 7, 1-4, 6-7, 11).

- **La subjetividad del acólito corporativo o del voluntarismo.** Privilegio de la vida activa o productiva sobre la vida de goce y placer. Servidores buenos y fieles. Lucas: “Marta [...] andaba ocupada en el trajín del servicio, hasta que se acercó a Jesús y le dijo: ‘Señor, fíjate que mi hermana me dejó sirviendo sola. Dile que me ayude’” [Lc. 10, 38-42]. Marcos: “La suegra de Simón estaba en cama con fiebre; y le hablan de ella. Se acercó y, tomándola de la mano, la levantó. La fiebre la dejó y ella se puso a servirles” (Mc 1, 30-31). Mateo: “Es también como un hombre que, al ausentarse, llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad; y se ausentó. Enseguida, el que había recibido cinco talentos se puso a negociar con ellos y ganó otros cinco. Igualmente el que había recibido dos ganó otros dos. En cambio el que había recibido uno se fue, cavó un hoyo en tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo, vuelve el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos. Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: ‘Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado’ Su señor le dijo: ‘¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor’. Llegándose también el de los dos talentos dijo: ‘Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes otros dos que he ganado’. Su señor le dijo: ‘¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor’. Llegándose también el que había recibido un talento dijo: ‘Señor, sé que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste. Por eso me dio miedo, y fui y escondí en tierra tu talento. Mira, aquí tienes lo que es tuyo’. Mas su señor le respondió: ‘Siervo malo y perezoso. Sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí; debías, pues, haber entregado mi dinero a los banqueros y así al volver yo, habría cobrado lo mío con los intereses. Quitadle, por tanto, su talento y dáselo al que tiene los diez talentos. Porque a todo el que tiene, se le dará y le sobrarán; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y a ese siervo inútil, echadle a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes’” (Mt 25, 14-30).

Parado en los aportes del antropólogo Hernán Buitrago Ramírez, señalo que esta triada “nos permite entender la manera como los sistemas sociales operan como mátrix para el condicionamiento de conductas y hábitos de pensar, sujetar individuos y atrapar voluntades en una línea agenciada de producción de muerte o placer para la vida” (Molina, 2011, p. 34). Y esta mátrix requiere para su funcionamiento de un grupo de gestores asalariados expertos en liderazgo carismático y de una masa de individuos, también asalariados, que hacen las veces de acólitos corporativos. Tanto los gestores (masa de ejecutivos asalariados enquistados en el sistema que aplican las normas al pie de la letra) como los acólitos corporativos (masa de operarios asalariados que siguen las normas al pie de la letra), tienen su voluntad atrapada por la realidad del mercado sin saber que nunca podrán llegar a estar del lado de la realidad del capital, lo cual es determinante en la modificación de conductas y hábitos de pensar, sujetar individuos y atrapar voluntades.

Y como esta tríada de la moral religiosa judeocristiana subyace a los sistemas sociales occidentales entonces todo está dado para la emergencia del *yo puedo*. De esta manera, la sociedad se organiza no solo en torno a lo negativo (que no desaparece), que es a lo que le teme, sino a lo positivo. Y eso positivo llega en exceso.

Exceso de trabajo, de exposición, de felicidad, de rendimiento. En el fondo es miedo, temor a la infelicidad, al sufrimiento, al no poder, al quedarse dormido, a desfallecer, a no dar más, a no tener alas, a fundirse, a cansarse, a la obesidad, a perder el empleo, a los triglicéridos altos, al colon irritable, al *no ser alguien en la vida*. Entonces, el miedo al *no puedo* convive interdependientemente con la entrega sin límites al *sí puedo*. El cuerpo, esclavo del espíritu, se cree libre y entra en el voluntarismo de la iniciativa personal, a la motivación. En últimas, a ser individuos emprendedores de nosotros mismos. Miedo y positividad son caras de la misma moneda. Se complementan. Nos movemos entre el miedo paralizante y el voluntarismo excesivo. Entonces, nosotros asumimos que tenemos un duro trabajo pues se nos ha dicho que somos como un esclavo que suspira por la sombra o como un trabajador que espera su salario. En síntesis, nuestra vida no es más que un soplo y que nuestros ojos no verán más la dicha. El antídoto: levantarnos a servir pues “quiero ser alguien, no nadie; quiero actuar, decidir, no que decidan por mí; dirigirme a mí mismo y no ser movido por la naturaleza exterior o por otros hombres como si fuera una cosa, un animal o un esclavo incapaz de representar un papel humano” (Berlín, 1988, p. 201). “El deseo de ser gobernado por mí mismo o, en todo caso, de participar en el proceso por el que ha de ser controlada mi vida, puede ser tan profundo como el deseo de un ámbito libre de acción y, quizá, históricamente, más antiguo” (Berlín, 1988, p. 200).

La sociedad disciplinaria y la sociedad del control no desaparecen, están ahí presentes. Se complementan con el exceso de positividad del mundo. Se ejerce disciplina y control a través del exceso de positividad. Es la realización de los individuos del neoliberalismo, que evoca y convoca el deseo intrínseco de dichos individuos de convertirse en amos de sus propias vidas.

Es la realización del sueño liberal de Isaiah Berlín, que evoca ese deseo intrínseco: “La libertad que consiste en ser dueño de sí mismo y la libertad que consiste en que otros hombres no me impidan decidir como quiera [...]” (Berlín, 1988:, p. 202). Y añade: “Quiero ser alguien, no nadie; quiero actuar, decidir, no que decidan por mí; dirigirme a mí mismo y no ser movido por la naturaleza exterior o por otros hombres como si fuera una cosa, un animal o un esclavo incapaz de representar un papel humano; es decir, concebir fines y medios propios y realizarlos. Esto es, por lo menos, parte de lo que quiero decir cuando digo que soy racional y que mi razón es lo que me distingue como ser humano del resto del mundo. Sobre todo, quiero ser consciente de mí mismo como ser activo que piensa y que quiere, que tiene responsabilidad de sus propias decisiones y que es capaz de explicarlas en función de sus propias ideas y propósitos. Yo me siento libre en la medida en que creo que esto es verdad y me siento esclavizado en la medida en que me hacen darme cuenta de que no lo es” (Berlín, 1988, pp. 201-202)

Ahora, Michela Marzano expresa que “en este nuevo paradigma, la libertad se dibuja, según nosotros, con los trazos de un tríptico de valores prometedores: autenticidad, voluntarismo y autonomía. El individuo contemporáneo, que ya no se deja encerrar en un papel que otros le han asignado, tiene la sensación de poder convertirse finalmente en lo que es; es el culto a la autenticidad. Conectado con su portátil y unido al mundo entero, creo que posee los medios materiales y tecnológicos de hacer realidad lo que quiere; es el culto al voluntarismo. Liberado de antiguas obligaciones morales, que le dictaban lo que tenía que hacer, el hombre occidental se cree capaz de determinar de forma precisa lo que desea; es el culto a la autonomía” (Marzano, 2011, p. 13).

Todos nos entregamos a un mundo planificado que requiere individuos comprometidos con la causa, que crean que su proyecto de vida es la empresa, que trabajen hasta morir cumpliendo las metas y los objetivos de la empresa y entregándose por el compromiso organizacional. Todos queremos tener confort en nuestras vidas y queremos proveérselo a los nuestros y por eso nos matamos trabajando. ¡Qué mejor forma de control y de disciplinamiento de una masa de zombis asalariados que la que provee la reproducción y perpetuación del sistema económico!

Tanto la reproducción y sostenimiento del sistema económico imperante, como la perpetuación de la especie, requieren de un disciplinamiento y control del cuerpo y del espíritu. ¡Claro! la pareja David Beckham-Victoria Beckham y la pareja Gerard Pique-Shakira son más rentables que los escándalos de Tiger Woods o de Edwin Cardona y Wilmar Barrios, futbolistas colombianos del club Boca Juniors de Argentina.⁴⁷

¿Qué nos queda? ¿Qué camino tomar? Bueno, mi propuesta por ahora es *el darnos cuenta* para saber cómo movernos.

¿Darnos cuenta de qué?⁴⁸

No solo de todo lo que aquí he expuesto sino de una realidad más profunda: ¡que la mátrix nos tiene! Lo que está en juego es el *ethos* de nuestra civilización: usamos las recetas de la ciencia para manipular personas. Con ello estaremos más cerca de un sistema de vida totalitario que de un sistema democrático. Y esto es agenciado por la formación. La formación –con su aparato escolar– introduce una variedad de metodologías y sus epistemologías para la producción de saberes que a modo de contextos de laboratorio (propio de los psicólogos experimentales) van integrando en los individuos hábitos a la manera de aprendizajes. De ahí que hoy se promueva más el aprendizaje y el emprendizaje que el enseñar.

El trabajo, entonces, no está en discutir sobre fines o medios. El trabajo está en entender la manera como los sistemas sociales operan sobre nuestras conductas y hábitos de pensar y sobre los peligros inherentes a dichas conductas y hábitos de pensar. Por aquí va el trabajo.

47. Para mayor información, consultar: <https://www.elespectador.com/deportes/futbol-internacional/cardona-y-barrios-envueltos-en-escandalo-en-argentina-articulo-733627>

48. Para la comprensión metodológica y epistemológica de este asunto que aquí se insinúa, se puede ampliar la información trabajando el texto del antropólogo Gregory Bateson: *La planificación social y el concepto de deuteroprendizaje*, que aparece en el libro *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre* (pp. 187-203).

Pro-vocación. Ser aprendiz

“[...] Si el éxito consiste en conseguir que la persona llegue a una posición clara, lo primero que debo hacer es esforzarme por encontrar a la persona donde ella misma se halla y comenzar desde ahí. Este es el secreto del arte de ayudar a otros. Quien aún no haya dominado este arte, se engaña al intentar apoyar a los demás. Porque para poder ayudar efectivamente, es necesario comprender lo que la otra persona está comprendiendo. Si no reconozco esto, de nada le servirá a la otra persona mi mayor comprensión. Por el contrario, si lo que hago es ufanarme de mi buena comprensión porque soy vanidoso y orgulloso, en el fondo, lo único que estoy haciendo es conseguir ser admirado y no beneficiar al otro. Porque el verdadero valor de ayudar no está en ser señor sino servidor, saber que ayudar no significa ser ambicioso, sino paciente; significa saber sobrellevar por un tiempo la atribución de que uno está equivocado y no comprende lo que el otro sí comprende... Porque ser maestro no significa afirmar simplemente que una cosa es de tal o cual manera o echar un buen discurso. Ser maestro, en el buen sentido de la palabra, significa ser aprendiz. La instrucción comienza cuando uno como profesor aprende del aprendiz, se pone en su lugar para poder comprender lo que él o ella comprende y la forma en que lo comprende...” (Sören Kierkegaard. *La perspectiva de mi obra como autor*. Harper. New York. Original 1848; 1962, p. 27. Cita traducida por Rosario Jaramillo).

No amargarse la existencia viendo y viviendo con culpas, rencores, dolores, resentimientos donde solo hay desplazamientos de la vida para hacernos cargo de nosotros mismos para llegar a ser lo que somos.

“Durante aquellos instantes decisivos comprendí también que la suciedad y la antipatía del taxista no estaban puestas en el mundo contra mí y porque no estaban en el mundo contra mí yo podía observarlas desde aquella distancia

clínica en la que me había instalado. De esta revelación se dedujo que tampoco el mundo estaba mal hecho en contra mía. Quizá ni siquiera estaba mal hecho. El mundo era como era y había en él pulgas, chinches, ratas; había en él dolor y daño, desde luego, pero no se trataba de un dolor ni de un daño puestos ahí para amargarme, no, ni siquiera era correcto decir que había pulgas, chinches, ratas, dolor y daño como si fueran las partes de una totalidad. Lo que había era una lógica de la que se desprendían, entre otras cosas, las chinches y las ratas; una lógica de la que me desprendía yo y el conductor del taxi y su hijo loco... Recordé una entrevista que había leído, no hacía mucho, con Dios.

”Su autor era un conocido periodista norteamericano que se encerró durante meses en una habitación con una médium. Él le hacía preguntas a la médium y la médium se las trasladaba a Dios. A veces, Dios tardaba horas o días en responder (en caso de que el silencio no fuera una respuesta), pero cuando hablaba decía, por increíble que parezca, cosas de una pertinencia demoledora, de una eficacia atroz. Así, a la pregunta del porqué de la muerte, respondió que para él la muerte no era más que ‘un desplazamiento dentro de la vida’. Dios nunca la había imaginado de otro modo y no entendía por qué nosotros, los usuarios de la muerte, nos la habíamos tomado como una agresión personal. Un desplazamiento dentro de la vida. Era evidente que nos habíamos equivocado al nombrarla, o al llenar de contenido su nombre. Ni la muerte ni los taxistas malolientes estaban en el mundo para hacerme daño a mí, a nosotros. [...] A medida que se me ocurrían estas cosas se las iba diciendo al taxista, que en un momento dado comenzó a llorar de gratitud. Era verdad, decía, su hijo no se había vuelto loco para amargarles a él y a su mujer la existencia. La locura no era más que un desplazamiento dentro de la vida, una manifestación de la lógica misteriosa de la que formábamos parte. El error era interiorizarla como un problema. Ocurrió dentro del taxi, entre aquel hombre maloliente y yo, algo inefable de verdad: un milagro, una revelación, una señal. Lo mejor, con todo, era el hecho de comprender que el milagro se repetía a cada instante, dentro de cada taxi, de cada hogar, de cada cuerpo. El problema era que no nos colocábamos en el lugar adecuado para observar la realidad. Por eso veíamos muertes donde solo había desplazamientos de la vida” (Millás, 2007, pp. 92-94).

Con estas extensas citas se deja insinuado el talante de esta pro-vocación que invita a trabajarse a sí mismo en ese espacio inédito aun no conquistado por la mátrix y donde se anidan placeres, instintos, deseos y emociones: eso que aún no tiene nombre y que es lo que realmente es cada uno.

La señal para trabajarse a sí mismo es: **hacerse cargo cada uno de sí mismo para llegar a ser el que se es, comenzando por ...encontrar a la persona donde ella misma se halla y comenzar desde ahí.** Y una de las maneras de hacerse cargo de uno mismo es trabajando desde el adentro de la mátrix hacia los bordes,

hacia el afuera. Debemos empezar a sentirnos hastiados del adentro y empezar a salir a los bordes. Por eso hay que trabajar-ser el vivir-ser con los bordes y desde los bordes, desde los sumideros y lo que ahí encuentre cada uno. Esta pro-vocación así planeada es para salirse a los bordes, a las márgenes borascosas para pensar y actuar el vivir-ser de otro modo, si es que nos atrevemos en medio de tanta planeación, normas ISO, Icontec y CNA que nos tienen atrapados y atrapados.

Esta pro-vocación responde no al interés de formar-nos ingenua y acriticamente, sino a la posibilidad presente del obrar-se por dentro o trabajar-se a sí mismos más que formatear/formar/dar forma a otros. Es el paso decidido y osado del *formatear* al *obrar-se* a sí mismo en un presente quebrantado. Y por ello, quienes estamos en este espacio que llamamos *formación* no somos afortunados o personas libres o felices.

Por el contrario, somos unos desafortunados e ingenuos esclavos de las lógicas mercantiles y comerciales de la educación, que nos empujan cada día a confinar-nos en aulas, ahora virtuales, para titularnos y así sostenernos en un trabajo que nos explota y exprime hasta más no poder. Estudiar no es un acto humano de liberar emociones, deseos, placeres e instintos. Es un acto de controlar instintos, deseos, placeres y emociones. Podría decirse que con la figura de la formación lo que se hace es administrar mentes y producir cuerpos dóciles para que sean funcionales al sistema. Ya lo decía la película *High School Rock*: “La escuela es mebocaína para el espíritu”.

Entonces ¿qué tan satisfactorio puede ser estudiar para rendir más y más en la precaria vida laboral? ¿Qué felicidad puede haber en una formación que está sujeta y controlada por las oficinas de planeación con sus estándares, normas ISO, certificaciones de calidad, sus registros calificados y supeditada a los intereses administrativos y financieros de sujetos sujetos a la ética del negocio? ¿Qué tan felices van a ser estos muchachos que hoy están en nuestras aulas cuando sean profesionales y estén insertos en la tragedia laboral?

De aquí que esta es otra pro-vocación al confrontarse cayendo en la cuenta del contexto civilizatorio o mátrix que nos mantiene conectados y produciendo. La energía que mueve el mundo no es la energía nuclear sino la energía humana (y para no ser desechado por esa gran mátrix nos esclavizamos al estudio para seguir moviendo la maquinaria). Cuánto de prohibición y de ilusión eternizada hay en el tan conocido “Estudia, y no serás, cuando crecido/ni el juguete vulgar

de las pasiones/ni el esclavo servil de los tiranos”.⁴⁹ Hoy ya no hay pasiones, placeres, ni emociones, por ser esclavos serviles de los tiranos.

¿Quién aguantaría los ultrajes y desdenes del mundo, la injuria del opresor, la afrenta del soberbio, las congojas del amor desairado, las tardanzas de la justicia, las insolencias del poder y las vejaciones que el paciente mérito recibe del hombre indigno, cuando uno mismo podría procurar su reposo con un simple estilete? (Hamlet, William Shakespeare).

49. Elías Calixto Pompa, poeta venezolano (1834-1887), expone en sus tres sonetos, a uno de los cuales pertenecen estos versos, sus ideas acerca del empleo más noble que puede dar el hombre a la vida: de niño, enriquecer su mente con el estudio; de joven y en la edad viril, trabajar activo, para tener la satisfacción de conquistarse el bienestar y la independencia, gracias al propio esfuerzo; y, ya anciano, gozando en paz del merecido descanso, ilustrar a la juventud con la luz de sus sabios consejos (tomado de: <http://www.escolar.com/lecturas/poesia/poemas-7/estudia-trabaja-descansa.html>).

Bibliografía

Batenson, Gregory. (1998). “La planificación social y el concepto de deuteroprendizaje”. En: *Pasos hacia una ecología de la mente*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Lhole-Lumen.

Berlín, Isaiah. (1988). *Cuatro ensayos sobre la libertad*. Madrid, España: Ed. cast.: Alianza Editorial, S. A.

Biblia de Jerusalén. (1975). Bilbao, España: Editorial española Desclee de Brouwer.

Castoriadis, Cornelius (1980). “Reflexiones sobre el desarrollo y la racionalidad”. En Attali, J.; E. Morin, *et al.* En: *El mito del desarrollo*, Barcelona: Kairós.

Clarín, Patricia. (2014). “El deporte mejora la productividad y reduce el absentismo laboral”. En: *negocios.com*. Madrid España: Intereconomía Publicaciones S.L. Recuperado de <http://www.negocios.com/noticias/deporte-mejora-productividad-reduce-absentismo-laboral-20102014-1946>

Cormac, McCarthy, (2006). *Suttree*. Barcelona, España: Debolsillo, 2006

Dinero. (2015) ¡A su salud! Bogotá, Colombia: Publicaciones Semana S.A. Recuperado de: <http://www.dinero.com/edicion-impresa/tiempo-extra/articulo/libros-sobre-ejercicios-para-ejecutivos/207652>

Dinero. (2006). Mejores condiciones de salud = más productividad. Bogotá, Colombia: PUBLICACIONES SEMANA S.A. Recuperado de <http://www.dinero.com/cartas/edicion-impresa/articulo/mejores-condiciones-salud-productividad/32940>

Ehrenreich, Bárbara (2011). *Sonríe o muere. La trampa del pensamiento positivo*. Madrid, España: Turner Publicaciones S.L.

EUROPA PRESS. (2014). Una empresa mejora la productividad de otras compañías mediante programas de ejercicio físico para empleados. Almería, Andalucía: Europa Press Noticias S.A. Recuperado de <http://www.europapress.es/andalucia/almeria-00350/noticia-empresa-mejora-productividad-otras-companias-programas-ejercicio-fisico-empleados-20140215111819.html>

Foucault, Michel (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Curso en el Collège de France (1978-1979). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Han, Byung-Chul (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder Editorial S.L.

Han, Byung-Chul. (2015). *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Barcelona, España: Herder editorial.

Kierkegaard, Sören. (1962). *La perspectiva de mi obra como autor*. Harper. New York (original 1848)

Levinas, Emmanuel (2002). *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Le Goff, Jean-Pierre. (2009). *La barbarie edulcorada: la modernización ciega de las empresas y la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editora Iberoamericana.

Londoño, Ernesto. "Homilía en la Capilla Jesucristo El Maestro". Cali, Colombia: Universidad de San Buenaventura Cali. Enero, 20, 2016. Audio personal.

Londoño, D. E. (2013). "La funcionalidad de la entrevista clínica en la evaluación, diagnóstico e intervención neuropsicológica". En: *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(2), 278-297

Molina Gómez, Carlos Alberto. (2018). *Yes, I Can: Reflexiones en torno al subjetivar-se*. Santiago de Cali: Editorial Bonaventuriana.

Molina Gómez, Carlos Alberto y otros. (2018). *Viajes de pensamiento. Mátrix, productividad y comunidades académicas*. Santiago de Cali: Editorial Bonaventuriana.

Marzano, Michela. (2011). *Programados para triunfar. Nuevo capitalismo, gestión empresarial y vida privada*. México: TusQuets.

Millás, Juan José. (2007). *El mundo*. Editorial Planeta.

Molina Gómez, Carlos Alberto. (2011). *Civilización y ethos. Cavilaciones en torno al contexto civilizatorio*. Cali, Colombia: Editorial Bonaventuriana.

MuyPymes. (2012). El deporte mejora la productividad de las empresas. Madrid: MuyPymes. Recuperado de <http://www.muypymes.com/2012/05/30/deporte-mejora-productividad-empresas>

Nietzsche, Friedrich. (2000). *Sobre el porvenir de nuestras instituciones educativas*. Segunda conferencia. Traducción de Carlos Manzano. Barcelona: Tusquets

Obama, Barack (2008). *Barack Obama's New Hampshire Primary Speech*. Nashua, NH | January 08, 2008. Recuperado de <http://talklikebarack.blogspot.com.co/2009/01/new-hampshire-primary.html>

Rodríguez-Borlado, Fernando. (2011). *Corea del Sur: excelencia educativa, al precio de la infelicidad*. Madrid, España: Aceprensa. Recuperado de <http://www.aceprensa.com/articulos/corea-del-sur-excelencia-educativa-al-precio-de-la-infelicidad/>

Rosenthal, Robert y Jacobson, Lenore (1968). "Pygmalion in the classroom". Springer: The Urban Review, Volume 3, Issue 1, pp 16–20. Recuperado de https://www.uni-muenster.de/imperia/md/content/psyifp/aechterhoff/sommersemester2012/schlusselstudiendersozialpsychologiea/rosenthal_jacobson_pygmalionclassroom_urbrev1968.pdf

The Guardian. (2017). Loneliness is a "giant evil" of our time, says Jo Cox commission. Reino Unido: Guardian Media Group. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/society/2017/dec/10/loneliness-is-a-giant-evil-of-our-time-says-jo-cox-commission>

Semana. (2015). Riesgos de exigirles demasiado a los niños. Bogotá, Colombia: PUBLICACIONES SEMANA S.A. Recuperado de <http://www.semana.com/educacion/articulo/problemas-de-los-ninos-sobreexigidos/443585-3>

El libro es la segunda puesta en público de un subterráneo trabajo investigativo que desarrollo a partir de mis estudios doctorales. El trabajo investigativo en el doctorado tiene como objetivo trazar otra cartografía del poder para leer lo que en Colombia aún llamamos universidad. Y en el marco de este proyecto doctoral ejecuto este otro proyecto que en un principio busca, a partir de una masa documental, mostrar otra posible relación entre una euforia generalizada por el deporte, la salud y la alimentación sana y el hiperrendimiento. Masa documental en la que fácilmente podemos encontrar invitaciones como la de Nutresa para que todos empecemos a mover el cuerpo, al pregonar que “20 minutos al día de movimiento pueden transformar tu vida”.

Lo que me pregunto, a partir de esta precaria masa documental, es si ese culto al hiperrendimiento se define por la seducción de las emociones como principio regulador de individuos y poblaciones, sin atentar contra la condición de individuo libre e interesado del *Homo œconomicus*. En otros términos: es pensar el poder no como negación o prohibición sino como deseo y posibilidad.

